



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS

VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU DE LAS VILLAS"

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE DIPLOMA

Título: Las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara.

Autora: Diandra Álvarez Veitía.

Tutora: MSc. Anagret Mederos Anido.

Santa Clara
2014-2015

Dedicatoria

“A mami y papi por haber sido mis primeros maestros en la vida y por confiar siempre en mí, incluso cuando ni yo misma lo hacía. Por ser mi apoyo e inspiración para seguir esforzándome.”

Agradecimientos

A mi papá por haberme enseñado todo lo que sé y por darme tanto apoyo y amor. Porque de él aprendí cómo enfrentarme a la vida, a ser fuerte y decidida.

A mami por su ternura y fuerza que me han enseñado a darle la cara a los problemas, por ser siempre tan preocupada y dedicada conmigo y amarme tan profundamente.

A mi hermanita Tere, que incluso siendo tan pequeña ha sido mi confidente y soporte durante los malos momentos. Por ayudarme incluso durante este camino.

A mi segunda madre, mi tía Sary, que desde siempre me ha querido como a una hija. Sin su ayuda y amor no sería quien soy.

A Dennis, por aguantar mis perretas, por haber estado conmigo en las buenas y en las malas. Por quererme tanto, ser tan paciente conmigo y haberme ayudado en este proceso.

A mi tutora, por dedicarme su tiempo, paciencia y cederme sus conocimientos. Sin su ayuda no hubiera logrado nada.

A mis compañeras y amigas que de una forma u otra contribuyeron al desarrollo de esta investigación.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1: Aproximación teórica al estudio de las desigualdades sociales	7
1.1: Un acercamiento a los clásicos	7
1.2: Aportes de los autores contemporáneos.....	12
1.3: Estudios de desigualdad socioestructural en Cuba.....	17
1.4: La estructura socioclasista cubana y las desigualdades socioestructurales.	21
Capítulo 2: Perspectiva metodológica empleada.....	24
2.1: Los jóvenes como grupo social.....	24
2.2: Los jóvenes rurales.....	26
2.3: Diseño metodológico	28
2.4: Definición de conceptos y operacionalización de variables.....	29
2.5: Métodos y técnicas	32
2.6: Proceso de selección de la muestra	33
Capítulo 3: Contexto sociohistórico de la provincia de Villa Clara. Las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales.	37
3.1: Contexto de interacción de los jóvenes rurales de Villa Clara.	37
3.2: La estructura socioclasista de los jóvenes rurales villaclareños.	40
3.3: Desigualdades sociales en los diferentes grupos de la estructura socioclasista de los jóvenes rurales villaclareños.	43
3.3.1: Apreciaciones sobre el prestigio social.	43
3.2.2: El aspecto económico en las desigualdades.	46
3.2.3: El empleo del tiempo libre y las desigualdades.	47
3.2.5: La participación social de los jóvenes rurales y las desigualdades:	50
Conclusiones	52
Bibliografía	55
Anexos:.....	60
Anexo 1: Encuesta	60
Anexo 2: Análisis de la encuesta.	63
Anexo 3: Otros datos.....	69

Resumen

Al estudiar las desigualdades sociales, es imprescindible realizar una integración donde se tengan en cuenta temas que estén vinculados con estas y otros que también influyen pero son menos estudiados. Es necesario analizar grupos como los jóvenes rurales, siendo este muy importante sobre todo actualmente cuando Cuba atraviesa momentos históricos de cambios en lo económico y en lo social. Son los jóvenes los encargados de producir esos cambios e impulsar el desarrollo desde sus propios espacios, en este caso el rural.

Las investigaciones en Cuba sobre las desigualdades socioestructurales, han tenido una importante presencia en el panorama de las ciencias sociales pero se han concentrado en los niveles mezo, provinciales. En ese sentido la realización de esta investigación en la provincia de Villa Clara contribuye a enriquecer la gama de estudios para comprender de manera integral las desigualdades en la estructura socioclasista.

Como problema científico se planteó: ¿Cómo se comportan las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara? Y como objetivo general: Diagnosticar el comportamiento de las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara. Para esto fue empleada la encuesta como método para recopilar información.

Los resultados muestran la manifestación de un conjunto de desigualdades socioestructurales como producto del marcado carácter heterogéneo y diferenciador que caracteriza a los jóvenes rurales de la provincia, la existencia de profundas diferencias en torno a la participación que genera la consolidación de determinadas relaciones de poder.

Palabras claves: desigualdades socioestructurales, jóvenes rurales, estructura socioclasista.

Introducción

La Sociología, desde sus mismos comienzos, estuvo atenta a la observación de los procesos de reproducción de la sociedad, marcado por diferentes accesos en términos de recompensas materiales y simbólicas a partir de diferentes lugares ocupados en ella.

En un principio, en las sociedades se pensó que la desigualdad era “natural”, intrínseca a la vida del hombre. Hacia finales del siglo XVII algunos autores reemplazaron esa idea por la noción de que “los seres humanos nacen iguales y que es la forma específica en la que se organizan las sociedades, la que otorga lugares y recompensas diferentes” (Espina, 2006: 4-5).

En muchos casos el propio desarrollo económico, las políticas y las formas en que las sociedades se auto organizan y construyen, ubican a los seres humanos en condiciones de inequidad y a la vez polarizan la sociedad.

Es precisamente partiendo de la idea anteriormente expuesta que se puede arribar a la conclusión de que a nivel individual todos los seres humanos son diferentes y esas mismas diferencias se convierten en algo común. Al llevar esta situación al plano societal es visible como el propio hombre es situado en determinadas posiciones, excluido y marginado en distintas formas por los propios modos de organizarse y estructurarse las sociedades. Es así que la misma sociedad es creadora de desigualdades entre los hombres.

El mundo actual, incidido por fenómenos como la globalización, las migraciones o el envejecimiento, se va polarizando cada día más, creándose más brechas de desigualdad entre las personas no solo en términos de riqueza material sino en indicadores como el género, el color de la piel, la cultura o las desigualdades entre lo rural y lo urbano.

Es visible que la región latinoamericana, se ha establecido con cierta solidez en el escenario internacional, y avanza en la reducción de la pobreza y la desigualdad, en el crecimiento económico y la estabilidad financiera. A pesar de estos esfuerzos enfrenta hoy una encrucijada al transitar en muchos casos por sendas poco sostenibles, de crecimiento insuficiente con altos niveles de desigualdad en muchos países, con escaso empuje hacia el cambio estructural.

En esta región, desde 2002, la desigualdad ha llegado a niveles extremos lo que lo convierte en el continente más desigual (Malik, 2013: 5).

En el caso de Cuba al establecerse las relaciones socialistas de producción con el triunfo de la Revolución Cubana se sustituyó la estructura socioclasista precedente por una de naturaleza nueva, prevaleciendo componentes socioclasistas anteriormente inexistentes o de una presencia muy limitada.

Estas son circunstancias que determinan la importancia creciente que tienen los estudios de desigualdades socioestructurales para las transformaciones socioeconómicas que actualmente América Latina y Cuba más específicamente atraviesan en los distintos contextos sociales, donde se están poniendo de manifiesto una serie de tendencias de diferenciación que han estado determinadas por diversos factores económicos, políticos, culturales y simbólicos que repercuten en la estabilidad de la estructura social y cada uno de sus componentes socioclasistas.

Un grupo que se ha visto muy influenciado por todos esos cambios que atraviesa el país es el de la juventud, de forma específica los jóvenes de las zonas rurales. El joven cubano de hoy no es para nada como el de épocas anteriores pues han sido estos diversos procesos de la sociedad actual como las migraciones, el bloqueo impuesto a Cuba o las nuevas transformaciones que ha logrado la Revolución en las distintas esferas de la sociedad las que han conformado un nuevo joven. El estudio sobre este grupo ha sido un tema poco tratado en el país, indagar sobre esta parte de la población es un intento por incrementar los conocimientos sobre las problemáticas que los afectan como la falta de empleo en las zonas rurales o las migraciones hacia las ciudades.

Precisamente debido a esta situación donde las transformaciones socioeconómicas que ha vivido la sociedad cubana en los marcos de un contexto internacional de creciente globalización, la ampliación de la movilidad y las distancias sociales asociada a los cambios en la estructura social, los nuevos programas de la Revolución, las políticas sociales, etc., han comenzado a plantear nuevos retos a la labor de las Ciencias Sociales (Domínguez y Desirée citado en Morffi, 2012: 8).

Es necesario realizar una interconexión de las diversas dimensiones que abarcan las desigualdades socioestructurales para así comprender la complejidad de este fenómeno y la necesidad de articular acciones tanto en el ámbito general como particular y desde aspectos micro y macro sociales, que abarquen los diferentes contextos sociales. En Cuba a pesar de que han sido tratadas las desigualdades socioestructurales desde diferentes perspectivas como la económica, los estudios de pobreza, estudios enfocados en el desarrollo, la cultura e incluso las percepciones sociales estos se han enfrascado en un análisis micro y obviando un poco la importancia de llevar a cabo este tipo de investigaciones en las zonas rurales.

Es notable que gracias a los cambios en las políticas sociales se está produciendo una reconfiguración económica y socioestructural al interior de los municipios, de ahí que la práctica de inclusión de unidades municipales de diferentes tipos en la investigación, la planificación y la elaboración de políticas, estrategias de desarrollo, exija una comprensión más profunda de las diferencias, particularidades, potencialidades y agentes de cambio al interior de los distintos contextos sociales y su estructura, y, en consecuencia, un fortalecimiento de las vías de participación en la búsqueda de opciones para la solución de los problemas a esta escala.

En la región central existen pocas investigaciones o diagnósticos del comportamiento de la estructura social, tanto de forma general como en un grupo particular, debido a que el tema ha sido estudiado en otras regiones, asociado a problemáticas desde la perspectiva de los territorios, la planificación, etc. La desigualdad aparece como resultado residual de estos tipos de investigaciones basándose en estas visiones, y que además no tienen como objetivo explícito el estudio de la problemática. Entre las investigaciones existentes sobre la desigualdad social se encuentra el caso de: “Las desigualdades socioestructurales en los jóvenes santaclareños” realizada por Eloy mari Morffi Bermúdez en 2013. En esta investigación se realiza un profundo análisis sobre las principales desigualdades socioestructurales que afectan a los jóvenes de la ciudad de Santa Clara.

En la región occidental está el caso de la tesis de diploma “Con el catalejo al revés... Identidad social de los grupos de la estructura socioclasista cubana” de los autores Daylén Rodríguez Alemay y Jorge Enrique Torralbas Oslé. Como uno de sus objetivos se analiza la desigualdad pero haciendo énfasis en la estructura social y en el aspecto subjetivo dado el carácter psicológico de la mencionada investigación.

Desde el punto de vista sociológico a pesar de que se ha intentado una transversalización de dimensiones como la económica, política y cultural se advierten algunas fallas dadas por la ausencia de la integración de temas tan significativos como lo rural. Por lo tanto es preciso un enfoque integral para enfrentar la diversificación de la propiedad, ampliar las formas de participación ciudadana, las formas de ejercicio del control popular y fortificar el papel que deben jugar las instituciones y organismos encargados de la estabilidad de la estructura social y eliminar las brechas de desigualdad.

Mediante esta investigación se pretende producir resultados de impacto en la práctica social y en la vida diaria de las instituciones y la sociedad. No solo analizando el tema de las desigualdades sino vinculándolo con otros factores importantes para la sociedad en la actualidad. Se obtendrán datos sobre la vida de los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara los cuales han sido poco analizados con profundidad previamente.

La presente investigación responde a un estudio llevado a cabo por el Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) en diez provincias del país: Pinar del Río, Artemisa, Mayabeque, Matanzas, Cienfuegos, Villa Clara, Sancti Spíritus, Las Tunas, Holguín, Granma. Este estudio propiciará resultados y datos actuales sobre las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales y su comportamiento en la provincia de Villa Clara, los cuales serán de suma importancia para el logro de un equilibrio y equidad social. Constituye una continuación a las aproximaciones desde la Sociología con un enfoque de las visiones cualitativa y cuantitativa sobre las desigualdades, así como un incremento de la producción sociológica municipal, teniendo como antecedentes algunas investigaciones de la socióloga cubana Mayra Paula Espina como “Desarrollo, desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja” del año 2010 y la de Yasiel García Rojas del

año 2014: “Las desigualdades socioestructurales y el cuentapropismo en Santa Clara: una aproximación sociológica.” Ambas del Departamento de Sociología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

El estudio del comportamiento de las desigualdades en los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara es de gran relevancia pues luego de la crisis de los noventa y con la aplicación del Proceso de Reformas económicas se generó una serie de contradicciones sociales, expresadas en una inversión de la pirámide estructural, la aparición del desempleo, el aumento de la pobreza y las desigualdades sociales y territoriales. Todos estos fenómenos trajeron consigo un cambio en los jóvenes y específicamente los de zonas rurales.

Además estos procesos -crisis y reformas- a nivel social también implicaron que la sociedad cubana comenzara hacerse más heterogénea y compleja a partir de la emergencia de una serie de actores sociales que provocaron la ruptura de la anterior configuración tendiente a la homogeneidad social que había estado presente en casi más de treinta años en la sociedad cubana (Rodríguez, 2007:3).

El estudio de las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales de Villa Clara permitirá trabajar de forma posterior en función de las ventajas y limitaciones de los diferentes grupos sociales de la estructura socioclasista, teniendo en cuenta los cambios que ha sufrido en la actualidad y los nuevos actores sociales que la conforman.

Luego de los aspectos mencionados anteriormente esta investigación se plantea el siguiente diseño metodológico a seguir:

Problema científico: ¿Cómo se comportan las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara?

Para dar solución a este problema se aplicará como técnica de recopilación de información la encuesta. Esta permitirá indagar en algunos elementos que solo pueden ser conocidos desde los criterios personales de la muestra y sus consideraciones en cuanto a determinados parámetros necesarios para la explicación del fenómeno social que se intenta estudiar.

La presente investigación está compuesta por un primer capítulo y este a su vez por cuatro epígrafes dedicados al análisis de los autores clásicos y

contemporáneos y su visión del tema, una revisión de las principales investigaciones que se han desarrollado en Cuba sobre las desigualdades y finalmente se analizará la estructura socioclasista cubana y las desigualdades socioestructurales en la misma. En un segundo capítulo se abordará el tema de los jóvenes rurales y su situación actual concretamente en Cuba así como los aspectos metodológicos de este trabajo, la conceptualización y operacionalización de las principales variables, las técnicas a emplear y la selección de la muestra. En el capítulo tercero se abordarán los principales resultados obtenidos y finalmente las conclusiones de la investigación.

Capítulo 1: Aproximación teórica al estudio de las desigualdades sociales

1.1: Un acercamiento a los clásicos

Los estudios de las desigualdades llevados a cabo desde la Sociología han estado marcados por una multiplicidad de paradigmas. Los criterios de los diferentes autores han sido diversos y en ocasiones opuestos, llegando algunos incluso a considerar las desigualdades como algo natural en la sociedad. Dentro de estas matrices, están las clásicas con la perspectiva marxista, la weberiana, la teoría de las élites y el estructural-funcionalismo como clásico sociológico con su teoría de la estratificación social.

Para Marx las desigualdades sociales y el papel que desempeñan los diferentes grupos tienen su base en la esfera de la producción material, en la matriz económica que liga las fuerzas productivas y las relaciones de producción, sobre la que descansa el resto de las estructuras sociales. La ubicación en la división social del trabajo y su relación con la propiedad sobre los medios de producción de cada grupo define su papel en la dirección de la producción y el tipo, la magnitud y la calidad de la riqueza producida a la que tienen acceso por su participación en ese proceso (Marx, 1973: 103).

“La sociedad se encuentra organizada por clases sociales las cuales se hallan determinadas por la relación y posesión de los medios de producción lo que conlleva a una división cada vez más grande en dos campos enemigos, en dos grandes clases que se enfrentan directamente: la burguesía (los poseedores de los medios de producción) y el proletariado (aquellos que se ganan la vida viviendo de su fuerza de trabajo). La relación que se establece entre estas clases es de explotación” (Marx y Engels, 1976:110).

Mediante estas ideas Marx expresa que las desigualdades surgen a partir de la estructuración de la sociedad en clases sociales, producto de las relaciones de propiedad de los individuos con respecto a los medios de producción. En el caso particular del capitalismo el obrero dispone solo de la fuerza de trabajo y el capitalista es dueño del capital y los medios de producción.

Para este autor las desigualdades no son naturales en la sociedad como se evidenció en lo antes planteado, de esta forma propone para eliminarlas entre los hombres la lucha de clases, para con el arribo al comunismo y mediante la

revolución y el curso del desarrollo desaparecerán estas y no quedarán condiciones para la existencia de antagonismos entre clases y surgirá en el lugar de la antigua sociedad burguesa una asociación basada en el libre desenvolvimiento (Marx, 1973: 103).

La teoría marxista ha sido criticada por un reduccionismo economicista. En su obra, sobre todo al referirse al tema de las desigualdades, lo hace basándose en elementos económicos. A pesar de esto uno de sus aportes fue el haber establecido una relación causal determinante entre la existencia de las mismas y las relaciones sociales de producción y el establecimiento de jerarquías al interior de las desigualdades sociales. Es de forma particular con este planteamiento donde de cierta manera salda su economicismo ya que esta producción va más allá de lo económico hasta otros aspectos como lo simbólico.

Por otro lado está presente la teoría del sociólogo alemán Max Weber cuyo análisis de la estratificación de la sociedad fue más allá del factor económico y tenía una visión más multidimensional. Este autor veía la sociedad estratificada sobre la base de la economía, el estatus y el poder por lo que asociaba la desigualdad social al poder (Weber, 1944: 31).

Entre este y la economía se establecen relaciones variadas las cuales de manera necesaria no tienen que ser determinantes aunque si son recíprocas y su influencia sobre los grados de desigualdad social van a depender de circunstancias históricas concretas (Espina, 2010a).

Weber asimiló el concepto de clases a la orientación de la acción, argumentando que una clase no era una comunidad.

“Una clase constituye un grupo humano cuya situación compartida es una base posible, y a veces frecuente para la acción de un grupo, es cualquier grupo humano que esté en la misma situación económica o de mercado” (Weber, 1944: 37).

El estatus se refiere de manera habitual a las comunidades, los grupos de estatus son comunidades, aunque amorfas. Weber define estatus como todo componente típico del destino vital humano condicionado por una estimación social específica, positiva o negativa del honor. Como regla general el estatus se asocia con los estilos de vida. Los que están en la cima de la jerarquía del

estatus tienen mejor posición que los que están en las escalas más bajas (Weber, 1944: 39).

Mientras las clases existen en el orden económico, los grupos de estatus en el orden social, los partidos son establecidos en un orden político.

“[...] las clases se organizan según las relaciones de producción y de adquisición de bienes; los estamentos, según los principios de su consumo de bienes, y aspira con éxito al prestigio social sólo en virtud del específico condicionado eventualmente por la profesión” (Weber, 1944:55).

Las desigualdades sociales son una condición intrínseca a todas las formas de organización social puesto que en cada una van a existir cuotas diferentes de poder (Weber, 1944: 63). Esta es una de las principales críticas que se le ha hecho a la teoría weberiana, o sea, el carácter imperecedero de las desigualdades sociales.

Aun así esta teoría promueve una visión multidimensional del poder, que se transfiere a las expresiones de las desigualdades sociales, y al reconocimiento del papel que juegan las subjetividades en la construcción de las mismas (Mederos, 2012: 17).

Al analizar la teoría de Weber se deduce la idea de que al interior de las clases también existen desigualdades las cuales estarán marcadas por la existencia de poder en todas las relaciones sociales sin prestar atención de la clase social o el estrato al que se pertenezca. El carácter imperecedero de las desigualdades en la sociedad planteado por Weber es una diferencia notable entre la teoría de este autor y la de Marx ya que como se mencionaba previamente, este último consideraba que sí existía forma de erradicarlas.

Weber aumenta el análisis sobre las desigualdades con el estudio de los factores de poder y estatus. Criterio con el que se está de acuerdo ya que el estudio de las mismas debe ser multidimensional pero aún así estos factores analizados por Weber pueden tener raíz en los económicos analizados por Marx. Es decir que pudiera existir una similitud en que lo económico pudiera ser una forma de generar poder.

Otro autor que trató el tema de las desigualdades fue el italiano Vilfredo Pareto quien creó la conocida teoría de la circulación de las élites la cual partía del

punto de que en toda sociedad existen los que disponen, gobiernan y dirigen y otros que obedecen y son gobernados.

“Y también tenemos que tener en cuenta ese otro hecho de que las clases sociales no están separadas de forma completa, ni siquiera en los países donde existen castas, y que en las naciones civilizadas modernas se produce una intensa circulación entre las diversas clases” (Pareto, 2003:64).

Este autor identifica clases sociales con la división entre élite y masa. La primera está formada por los que tienen el índice de desempeño más alto en la actividad que ejercen, es la parte selecta de la población y se divide en élite gobernante (aquellos que participan directa o indirectamente en la administración de la sociedad) y élite no gobernante (artística, científica) (Pareto, 1979:89). Por otro lado existe un estrato inferior, o sea, la clase no selecta.

“En la práctica no existen en la sociedad exámenes para asignar a cada individuo su puesto en estas diversas clases, pero se suple por otros medios: por *ciertos cartelitos* que, en el mejor de los casos, logran este objeto” (Pareto, 2003: 18. Énfasis propio).

Pareto opinaba que la heterogeneidad social está predeterminada por la desigualdad psicológica originaria de los individuos y que ello constituye un elemento sustancial del sistema social. Las peculiaridades de los grupos sociales dependen de las aptitudes innatas y el talento de sus miembros y ello determina la situación social del grupo en el orden jerárquico social. Pareto consideraba que la heterogeneidad social, explicada por la desigualdad psicológica individual originaria, constituye una ley invariable de la existencia de la sociedad humana, por lo que no puede haber sociedad de igualdad (Pareto, 2003: 276).

Según el criterio de Pareto las desigualdades sociales siempre van a existir pues las mismas dependen de las diferencias psicológicas entre los individuos.

Entre la masa y la élite se establece una circulación que garantiza el buen funcionamiento del segundo grupo y el progreso social. Las personas más dotadas de las capas bajas ascienden incorporándose a las élites y las de las clases superiores degradadas descienden hacia la masa. En cuanto a esto Pareto expresó:

“La clase gobernante es restaurada no solo en número, sino, y esto es lo que importa, en calidad por las familias que vienen de las clases inferiores, que le aportan la energía y las proporciones de residuos necesarios para mantenerse en el poder. Se restaura también por la pérdida de sus componentes que más han caído” (Pareto, 1979: 7).

De esta idea se desprende la crítica principal que se le puede hacer a esta teoría y es la de su reduccionismo psicologista, pues este autor vincula los distintos posicionamientos en la estructura a las cualidades psíquicas, a los méritos individuales y a la capacidad de gobernar. De ahí su naturalización de la desigualdad pasando por alto cuestiones como las planteadas por Marx y Weber.

Pareto se oponía a la teoría Marxista ya que consideraba errónea la idea de que el factor que en última instancia determina el desarrollo social y la conducta humana es lo económico. En su consideración lo básico eran los impulsos humanos, criterio con el cual no se concuerda en la presente investigación ya que los mismos pueden estar condicionados por lo económico por lo que el propio Pareto caería entonces en el propio análisis económico planteado por Marx donde la base económica determina el resto de las estructuras sociales incluyendo al propio hombre.

Dentro de los clásicos de la Sociología que dedicaron un espacio al estudio de las desigualdades se encuentra también Talcott Parsons quien es reconocido como uno de los principales representantes del Estructural Funcionalismo.

Según esta teoría la estratificación es una necesidad funcional universal, un mecanismo de ajuste funcional desarrollado de forma inconsciente, imprescindible para la supervivencia de toda sociedad. Ella resuelve la cuestión funcional de mayor relevancia en la organización y dinámica de los sistemas sociales: premiar y atribuir estímulos, asegurar la colocación adecuada y la motivación de los individuos en la estructura social, atribuir las recompensas en virtud de una escala de jerarquías de acuerdo con la relevancia de las posiciones para la supervivencia del sistema social. Así la desigualdad es entendida como un eje fundamental de los sistemas sociales en equilibrio, es un mecanismo de ajuste funcional (Espina, 2010a: 129).

Para Parsons las desigualdades sociales no generan conflicto sino armonía y equilibrio social. Es así que las desigualdades sociales van a estar sustentadas en las diferencias de prestigio social o en el campo subjetivo (Parsons, 1966: 183). Es así que enmascara los fenómenos asociados al poder económico y político y no ve la economía como la base fundamental del estatus social, sino más bien como una recompensa.

Una de las carencias más notables en esta teoría se encuentra en el hecho de que justifica los privilegios perpetuos de poder y de la necesidad absoluta de estratificación, la debilidad de los argumentos para la identificación de la jerarquía de las posiciones sociales con relación a la supervivencia de la sociedad (Espina, 2010a: 130).

A modo de resumen y como se pudo constatar en lo expuesto, algunos de los autores analizados como son los caso de Weber, Pareto y Parsons consideran que las desigualdades son fenómenos naturales en la sociedad con la diferencia de que para Pareto estas se basan en las diferencias entre los individuos, Parsons las considera necesarias para que exista el progreso y para Weber estas son inevitables ya que las relaciones sociales siempre estarán marcadas por el poder. Criterio con el que no se concuerda en la presente investigación pues si analizamos las desigualdades desde el punto de vista individual, se puede observar que todos los sujetos son diferentes entre sí, en cuanto a aspectos físicos y mentales. Pero las desigualdades parten de la estructura de la sociedad, es ahí donde de forma clara tienen estas su nacimiento.

No solo estos autores clásicos se dedicaron al estudio de las desigualdades en la sociedad sino que autores más contemporáneos como Ralph Dahrendorf, Randal Collins, Anthony Giddensy Pierre Bourdieu también consagraron de alguna manera parte de sus obras al estudio de este tema tan importante para la sociedad.

1.2: Aportes de los autores contemporáneos

Los estudios más contemporáneos sobre las desigualdades parten, al igual que los clásicos, del análisis de la estructura de la sociedad para así emitir criterios sobre la naturaleza de las mismas y si es posible erradicarlas o no.

La obra de estos autores se ubica en un contexto más actual por lo que puede llegar a ser útil para explicar la realidad, además tienen como base la teoría creada con anterioridad por los autores ya mencionados.

Uno de estos autores contemporáneos es Ralph Dahrendorf quien es considerado uno de los fundadores de la teoría del conflicto social. En su teoría expone que toda sociedad está sujeta al cambio y al conflicto y que todo elemento de esta contribuye a su cambio. Ubica su estudio de las clases sociales en las sociedades industriales avanzadas ya que en su opinión es este el origen del enfoque teórico conflictivista (Dahrendorf, 1979: 200).

Para elaborar su teoría de las clases Ralf Dahrendorf afirma que parte de Marx, para luego separarse de él y criticarlo. Desde el punto de vista de Dahrendorf, la tarea científica debe ser ecléctica. Por eso su formulación se presenta como una síntesis entre elementos de la teoría marxista y elementos del Estructural Funcionalismo.

La superación de la teoría marxista debe comenzar por poner en discusión los criterios mismos de constitución de las clases. Con la separación entre propiedad legal de los medios de producción y control real, el factor determinante para Marx en la delimitación de las clases, la propiedad/no propiedad de los medios, pierde validez y en consecuencia debe ser reemplazado. El criterio que lo sustituye de forma adecuada es, según Dahrendorf, el de la participación o exclusión de los puestos de dominación (Duek, 2010: 3).

En su teoría Dahrendorf organiza la sociedad en clases sociales y grupos de interés, estos son agrupaciones que poseen una organización, un programa de acción e intereses definidos, es decir con iguales directrices conscientes de conducta. Considera clases las fuerzas actuantes en los conflictos sociales obtenidos de formas empíricas y diferenciables, y reconoce que la propiedad de los medios de producción y la pertenencia a una clase social pueden ir disociadas en las sociedades del capitalismo contemporáneo (Dahrendorf, 1979: 201).

Es así que para Dahrendorf existen multiplicidad de clases, no solo proletariado y burguesía como planteaba Marx, por lo que su postura posibilita identificar a los dominantes y los dominados en cualquier asociación o situación estructural.

Lo que marca la pertenencia a una clase social no es la propiedad o no de los medios de producción sino la autoridad¹ que se tenga en una determinada situación (Dahrendorf, 1979:201). Por otra parte los conflictos podrán ser regulados pero no desaparecerán, lo cual expresa su criterio sobre la incapacidad de superar las desigualdades al interior de la sociedad.

Otro contemporáneo que también se incluye en la teoría del conflicto es Randal Collins quien a diferencia de autores anteriores reconoce la importancia de la interacción de los niveles macro y micro.

Partiendo de esta idea se puede entender como entonces las estructuras no son externas al actor ni coercitivas sino que son construidas por ellos. La estratificación social tiene lugar en la vida cotidiana.

Collins toma de Marx la idea de que las relaciones entre la persona y la propiedad privada son la base de su ubicación social diferencial. Los que poseen y controlan propiedad tienen mayor capacidad para un acceso adecuado a la satisfacción de sus necesidades que los que no la poseen y tienen que vender su tiempo para acceder a los medios de producción. La propiedad es la base de la formación de clases y estas tienen marcadas diferencias en cuanto a su acceso al sistema cultural y a su control sobre él (Espina, 2010a: 136).

De manera general estos dos autores representantes de la teoría del conflicto consideran la sociedad en cambio constante y ven la presencia del conflicto en cualquier relación del sistema social. En oposición a esto los funcionalistas como Parsons consideran que la sociedad es estática o en el mejor de los casos que está en equilibrio móvil. Los primeros acentúan el papel que desempeña el poder en el mantenimiento del orden en la sociedad.

A pesar de estas diferencias planteadas, Dahrendorf se acercó más al estructural funcionalismo que al mismo marxismo, en el cual de forma aparente basaba su teoría.

Otro autor a analizar es Anthony Giddens quien también tomará partido por los problemas teóricos de la estratificación y las clases sociales. Distingue dos tipos de estructuración de clase: la estructuración mediata, referida a los

¹ Este concepto de autoridad se basa en la visión de Max Weber

factores que intervienen entre la existencia de unas cualidades de mercado dadas y la formación de clases como grupos sociales identificables, y la inmediata, en la cual existen tres fuentes de estructuración relacionadas: la división del trabajo, el sistema de autoridad y la influencia de grupos de consumo (Giddens, 1979: 134).

El cimiento de la obra este autor no es económico, la producción ni el consumo, su visión parte de las distintas instituciones donde la sociedad se divide dependiendo de las posiciones desiguales en que se encuentra el individuo dentro de ellas, considerando la institución familiar como la posición clave en relación a la estratificación social, elemento que no se aleja de la realidad actual. Además puede apreciarse que la preocupación central de este autor es el proceso dialéctico mediante el que se producen la práctica, la estructura y la conciencia, analizándose de forma integradora (Morffi, 2012: 20).

La obra del francés Pierre Bourdieu es de las que mayor impacto ha causado dentro de las ciencias sociales. Su coherente producción teórica fue de gran ayuda para esclarecer uno de los nudos conceptuales más polémicos de las ciencias: la relación entre lo subjetivo y lo objetivo.

Desde su perspectiva la sociedad se organiza en diferentes *campos*, que son la red de relaciones sociales que existen independientes a las voluntades sociales y las cuales son (re)producidas sobre la base de principios de diferenciación o de distribución, los que no son otra cosa que las propiedades que actúan en un universo social concreto y que confieren a su poseedor un poder dentro de tal universo (Bourdieu, 1988: 92).

Estos poderes corresponden a un capital específico (puede ser económico, cultural, social o simbólico) o una combinación entre ellos. Los campos no mantienen una estructura estática y constante pues los mismos contienen relaciones de fuerza de poder y de lucha que van a depender de los recursos invertidos por los actores sociales para alcanzar sus posturas dentro del campo, lo que influye en que el mismo se conserve o en determinadas situaciones se transforme. Sin embargo, para entender las prácticas llevadas a cabo por estos agentes sociales es necesario entender la categoría *habitus* la cual engloba a las estructuras mentales que condicionan las prácticas individuales y colectivas, es la internalización en la subjetividad social de

divisiones objetivas como pueden ser las divisiones de clase, de género, de color de la piel y varía de acuerdo al lugar ocupado por el individuo en el mundo social (Bourdieu, 1988: 94).

Para Bourdieu las desigualdades en la sociedad no están solo dadas por la adquisición monetaria, o las respectivas y desiguales relaciones de fuerzas de poder dentro de los campos, pues prevalecen diferencias culturales, modos de representarse el mundo, que marcan desigualdades entre lo que en diversos grupos se asume como belleza, salud, prestigio y reconocimiento social y que por lo tanto, guían las acciones en otra dirección (Bourdieu, 1988). Uno de los grandes aportes de este autor es que ofrece una teoría distintiva de la relación entre la acción y la estructura dentro del contexto y una relación dialéctica entre habitus y campo.

Con la obra de este autor francés se rompe la visión generalizadora que imperaba de los clásicos, al afirmar que los espacios donde se simbolizan los procesos y conflictos ejemplificados por su teoría varían en correspondencia con la época, contexto histórico y social. De esta forma deja libre la posibilidad de variabilidad de esta en determinadas situaciones o condiciones.

En correspondencia con la socióloga Anagret Mederos, los autores contemporáneos han tratado de superar los vacíos explicativos dejados por los clásicos en su comprensión de las desigualdades, cuyas expresiones no tienen lugar solo en la esfera de lo material. En los contemporáneos existe un abandono de las predicciones futuras, pues no se aventuran a vaticinar el comportamiento de las mismas en las sociedades que estén por venir, se centran en explicarlas en las sociedades pretéritas y presentes (Mederos, 2012:21-22).

En general la obra de estos autores contemporáneos constituye en sí un aporte a la sociología y de manera particular a los estudios de desigualdades sociales ya que enfocan sus estudios un poco más en lo subjetivo enfoque hasta el momento poco analizado.

1.3: Estudios de desigualdad socioestructural en Cuba

Los estudios sobre desigualdades sociales han estado presentes en la sociología cubana, principalmente tratando de descifrarla y analizando los cambios que su estructura ha sufrido a través del tiempo.

Es así que los estudios sobre desigualdades sociales en Cuba han estado marcados por los diferentes contextos históricos en que se han visto envueltos. El surgimiento de estos aparece temprano en la historia, en el siglo XIX, no como sociología pura pero si vinculados con otros tipos de análisis de la realidad cubana lo que permitió que al institucionalizarse la sociología ya existieran antecedentes.

El inicio de la producción sociológica es situado en Cuba a mediados del siglo XIX, lo que puede comprobarse en las obras de José de la Luz y Caballero, Félix Varela, José Antonio Saco y Andrés Poey, los que tienen como antecesor directo, pre sociológico, a José Agustín Caballero. En todos estos pensadores aparece de alguna manera el tema de la desigualdad y la diversidad sociocultural, vinculado fundamentalmente a su preocupación por la formulación de la nación cubana (Espina, 2010a: 159).

No obstante estos casos mencionados previamente, los estudios sobre desigualdad no cobran fuerza hasta la década de los ochenta del siglo XX. Condicionado por múltiples factores, en este período se da una expansión de las investigaciones empíricas, con un marcado corte cuantitativo, enfocadas sobre todo en el análisis de las tendencias de los componentes socioestructurales (Mederos, 2012: 22).

Bajo la influencia de la importancia que las relaciones clasistas adquieren como uno de los ejes de la transformación socialista, los profundos cambios de la composición social que ella lleva aparejada y del progresivo fortalecimiento del paradigma marxista dentro del pensamiento social cubano, comienzan a aparecer estudios que abordan los problemas de la estructura social en cada uno de los territorios del país, donde la clase obrera y el campesinado, dadas las intensas modificaciones que la transición socialista originaba en ellas y los roles que debían desempeñar en la nueva sociedad, fueron los componentes socioclasistas a los que mayor atención se les prestó.

Anterior al triunfo de la Revolución cubana se encuentra la presencia de una investigación poco mencionada pero con resultados relevantes para su época, “Rural Cuba” de Lowry Nelson. Este texto constituye uno de los pocos análisis, realizado en Cuba desde la óptica de la estratificación social, con fuerte base empírica y con un material secundario estadístico considerable (Espina, 2010a: 162).

Posterior a 1959 comienza una expansión progresiva de los estudios sociológicos en el área de las clases y las desigualdades, expansión asociada, entre otros factores, a la relevancia que los diagnósticos socioestructurales adquieren para evaluar y comprender las transformaciones socioeconómicas revolucionarias, a la tradición precedente en este sentido contenida en la prédica de los movimientos de izquierda y a la importancia concedida por el marxismo, que de forma gradual se fortalecía como inspiración teórica e ideológica de la revolución, a esta área temática (Espina, 2010a: 164).

Hacia finales de la década del setenta e inicios de la del ochenta se sistematiza y expande la producción en el área de la sociología de la estructura social en el país. Lilia Núñez y Lucy Martín sitúan entre los factores que condicionaron esta expansión el reconocimiento en los documentos programáticos aprobados en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado en diciembre de 1975, del papel de las diferencias sociales y su superación como uno de los problemas claves de la construcción socialista.

Es importante destacar investigaciones como “Componentes socioclasistas de la sociedad cubana actual” realizada en 1987 por los investigadores M. Espina, L. Núñez, M. I. Domínguez, L. Martín y J. M. Blanco. Este estudio se presenta como un antecedente de investigaciones realizadas en los años noventa y destaca la importancia que adquirieron grupos sociales cercanos al sector privado de la economía nacional desde esta época. Tiene como objetivo la construcción de un instrumento teórico-analítico para caracterizar la estructura socioclasista cubana y la estructura interna de sus componentes fundamentales (Espina, 1987).

Muchas de las investigaciones surgidas en este período se realizaban desde un corte cuantitativo, investigaciones sociológicas concretas (Espina, 2008a:100) de ahí la necesidad de que surgieran nuevos estudios con

características más cualitativas para lograr una óptima interpretación de los procesos por los que atravesaba Cuba.

Los acontecimientos ocurridos en la década de los noventa impusieron un reto epistemológico para las ciencias sociales cubanas de forma general. Como consecuencia lógica de las nuevas y diversas condiciones, los estudios sobre las desigualdades sociales han ganado fuerza y auge, aunque la ambivalencia (en nuevos órdenes) sigue siendo una de las cuestiones que los caracteriza: ahora aparecen como un tema priorizado en las agendas científicas pero estas no promueven la integración y articulación de las investigaciones y tienen muy bajo impacto en el diseño de políticas sociales y en la opinión pública en general (Mederos, 2012: 18).

A pesar de sus resultados, el “período especial” dejó un saldo positivo en los estudios sobre las desigualdades sociales pues inició el (re)encuentro con perspectivas teóricas y metodológicas muy disímiles, sobre todo con las latinoamericanas con lo cual acercó a Cuba a las problemáticas de interés regional; favoreció los enfoques multidisciplinares y amplió el diapasón de temáticas de interés, como son: los estudios de pobreza, marginalidad y exclusión social; las mediciones sobre los índices de desarrollo humano; los estudios sobre la multidimensionalidad de las desigualdades; los estudios sobre las desigualdades del color de la piel, de género; las investigaciones sobre las desigualdades espaciales y los estudios de política social. (Mederos, 2012: 23).

Hoy las Ciencias Sociales consideran los estudios socioestructurales cubanos como un privilegio para comprender que no hay un modelo socioestructural único y universalmente aplicable a cualquier circunstancia histórica y que en todo caso este no puede ser reducido a la homogeneidad social, porque los procesos que le son propios tienen un alto grado de complejidad (Espina, 2010a: 182). Ese modelo debe ser sistemáticamente actualizado y reconstruido, pues existe uno nuevo, de relaciones sociales potencialmente conflictuales producto de las diferencias y oposición de intereses entre sectores sociales.

Luego del análisis previamente realizado esta investigación reconoce y se acoge al concepto de desigualdad social dado por la socióloga Mayra Espina,

la cual reconoce las desigualdades sociales como las que “designan a la vez la calidad de las relaciones sociales y el resultado final de los procesos de distribución que ocurren en una sociedad (bienes, riquezas, oportunidades, poder, participación, prestigio, aceptación y consideración social). De manera que ella supone una apropiación diferencial (incluyendo la expropiación) de ventajas y desventajas de acceso al bienestar material y espiritual y una operación cultural de interiorización o anormalización de determinados grupos sociales por otros, lo que implica un manejo jerarquizado de las diversidades desde espacio de poder” (Espina, et. al., 2010b: 2).

Este concepto proporciona facilidad operativa y relaciona diversas matrices que permiten así un estudio profundo de las desigualdades. Abarca diversas categorías como la económica, la política, la cultural y la simbólica, combinando indicadores objetivos y subjetivos, y articulando datos económicos y socioculturales que habitualmente reciben tratamiento separado, para ofrecer una visión más integral de las desigualdades en la estructura social.

1.4: La estructura socioclasista cubana y las desigualdades socioestructurales.

Al observar los cambios en la composición socioclasista de la sociedad cubana entre 1959 y la actualidad, puede apreciarse un extenso período de desestratificación, que abarcaría la etapa de 1959-1989, y otro de reestratificación, desde 1990 hasta la actualidad (Espina, 2008b: 1).

El proceso de reestratificación de la sociedad cubana iniciado en los 90 fue resultado de tres factores combinados: el agotamiento del modelo de acumulación desde la segunda mitad de los 80; la crisis generada por la pérdida de los mecanismos de inserción económica internacional del país; y la reforma económica que intentó responder a los nuevos escenarios externos e internos (Espina, 2008a: 134).

Desestratificación alude a una dinámica de cambio en la que una estructura social jerarquizada y piramidal pierde estratos, se achata, se vuelve porosa en las fronteras interestratos y disminuyen las distancias socioeconómicas entre unos estratos y otros, entre la base y la cúspide de la pirámide, eliminándose y disminuyéndose las desigualdades (Espina, 2008b: 1).

En Cuba, este proceso corrió a cuenta de la eliminación de las relaciones de explotación y de la expansión sistemática del sector de propiedad estatal. Reestratificación social es, por el contrario, un proceso de cambio de una estructura social dada que se caracteriza por el ensanchamiento de las distancias económicas y sociales entre los componentes de dicha estructura, por la aparición de nuevas clases, capas y grupos sociales que generan nuevas diferencias sociales o expanden las ya existentes, por la diversificación de las fuentes de ingresos y la polarización de estos, lo cual torna más evidente y palpable la existencia de una jerarquía socioeconómica, de un arriba y un abajo en la estructura social asociado a las diferencias en la disponibilidad económica y en las posibilidades de acceso al bienestar material y espiritual (Espina, 2008b: 4).

Todos estos procesos producidos en la estructura socioclasista cubana se agrupan en tres grandes momentos. Primeramente el período de los cambios clasistas fundamentales (1959-1975), donde se desmantelan las relaciones de clases anteriores y se construye un nuevo sistema de componentes

socioestructurales que tiene como eje fundamental la estatalización. Esto trae consigo una desestratificación social (Espina, 2000 citada en Morffi, 2012).

Por otra parte está el período (1976-1988) donde los componentes socioestructurales típicos de la transición socialista (clase obrera, intelectualidad, campesinado) se reproducen establemente, mantienen su peso relativo en la estructura social y los cambios más intensos se desplazan hacia su composición interior, en virtud de una complejización progresiva de la división socio-ocupacional del trabajo. Aquí es donde se producen los cambios en la estructura interna de los componentes socioclasistas fundamentales (Espina, 2000 citada en Morffi, 2012).

El período de reforma económica y reestratificación social (1989-actualidad), es donde se produce la crisis económica iniciada a finales de los 80 y la estrategia de reajuste puesta en práctica para su enfrentamiento. Este tiene como uno de los efectos sociales más significativos la ampliación de las distancias sociales y la emergencia de nuevos actores socioeconómicos que generaron nuevas diferencias sociales o expandieron las ya existentes, diversificando las fuentes de obtención de ingresos (Espina, 2003: 17).

Esta fue una etapa donde se generaron nuevas vulnerabilidades y exclusiones a nivel estructural las cuales se expresaron, entre otros rasgos, en una mayor proporción de grupos sociales en desventajas, poniéndose de manifiesto la expresión desigual de los nuevos procesos que están tendiendo a concentrar los impactos negativos sobre determinados sectores, profundizando las desventajas históricamente acumuladas y un predominio de los procesos de movilidad intraclasista a nivel de estructura interna.

La Cuba de los 90 sufrió intensos y acelerados procesos de reestratificación social, que consecuentemente implicaron el surgimiento de nuevas vulnerabilidades y exclusiones a nivel estructural. Estas expresaron la acentuación de los procesos de heterogeneización y desigualdad social siendo este el antecedente que configuró la sociedad cubana de principios de los 2000 (Rodríguez y Torralbas, 2011: 6).

La experiencia vivida por la sociedad cubana durante esta década de los noventa y principio de los dos mil puede ser interpretada como un proceso de cambio social intenso y generalizado, que pasó por diferentes etapas,

incluyendo las de crisis, y que se ha caracterizado por la construcción de un modelo de transformaciones sociales, que presenta rasgos originales con relación al repertorio de políticas sociales y de manejo de la pobreza más extendido en los países subdesarrollados o periféricos (Espina, 2003: 2).

Ajuicio de la socióloga cubana Mayra Espina (2003), citada en el presente trabajo por la importancia de su labor en el estudio de las desigualdades sociales y el reconocimiento nacional e internacional de sus trabajos, la característica más sustantiva que da la originalidad propiamente dicha a este modelo cubano, es la de su focalización radical en lo social y su rompimiento con el enfoque economicista del desarrollo. Este elemento general se concreta en un conjunto de rasgos particulares de las políticas sociales que él inspira, siendo algunos:

- Eliminación de la propiedad privada sobre los medios fundamentales de producción y de las condiciones de generación de relaciones de explotación.
- Propiedad social estatal como base del hegemonismo de los sectores populares y de la preponderancia de su agenda social.
- Centralidad de la igualdad y la justicia social en la formulación de las políticas.
- Concepción del ser humano y de sus necesidades como sujeto donde se presuponen y se refuerzan mutuamente las necesidades de orden material y espiritual y donde estas últimas tienen un rol esencial en el desarrollo individual y social.
- Centralidad de la distribución como instrumento de la justicia social (Espina, 2003: 2).

Capítulo 2: Perspectiva metodológica empleada.

2.1: Los jóvenes como grupo social.

Existe en la actualidad un alto interés por parte de los especialistas de las diferentes ciencias sociales por abordar la juventud como grupo social, ello se ha debido a varios factores que han condicionado que la mirada de los investigadores sociales se dirija a este grupo y etapa del ciclo de vida de las personas. Debido a que es un campo relativamente joven, donde se ha hecho necesario dar pasos sólidos de avance se ha colocado esta temática en los primeros planos de la investigación en los últimos años.

La sociedad actual se encuentra en un profundo proceso de cambios a nivel productivo y cultural que están modificando los mecanismos tradicionales de adquisición de la autonomía económica y personal. Las dificultades de acceso al mercado laboral y a la vivienda, junto a los nuevos valores propios de las sociedades postmodernas, han ido dilatando cada vez más el período de formación e integración social de la juventud, generando una diversidad de formas de existencia personal y social.

Aún cuando exista una amplia diversidad de enfoques, y además muchos criterios que proponen la indagación científica de este grupo, en varios de ellos se ha llegado a un consenso sobre cómo abordarlo. Los investigadores de este tema concuerdan en el hecho de que se trata de una etapa que está determinada por el tipo de sociedad, por la cultura, por la etnia, las relaciones de género, entre otros aspectos.

La juventud es una etapa donde se verifican procesos biológicos, psicológicos, sociales, económicos, culturales, políticos e ideológicos de considerable importancia. En ese tiempo el individuo hace suyos los valores que promueve y defiende la sociedad, define su identidad personal, se asume como miembro de la sociedad, adquiere capacidades y habilidades para desempeñar los roles adultos (entre ellas la calificación u obtención de un oficio), desarrolla un proyecto de vida y asegura su independencia personal y de la familia de origen.

La juventud, abarca una etapa de la vida cada vez más amplia, más diversa, más cambiante, que ha motivado la proliferación en los últimos años de

estudios sobre la realidad juvenil. Resulta necesario el desarrollo de un análisis sociológico de la situación de la juventud en Villa Clara.

Es difícil definir un concepto único de la variable juventud dado la amplitud de formas en las que se encuentra evidenciada en la sociedad. En el orden de la vida cotidiana sirve para muchos fines, desde designar estados de ánimo hasta calificar lo novedoso y lo actual. Posee una gran relatividad, pues se puede ser joven para unas cuestiones y no serlo para otras. No es un don con el cual se nace sino una condición social que atraviesa toda la estructura socioclasista; no es una clase, sino un sector social con representantes de las distintas clases sociales (Peñate, 2013: 15). Es por esto que existen varias visiones sobre este grupo etario, como es el caso de la Dra. María Isabel Domínguez, basadas algunas en los rangos de edades en que está comprendido y otras en aspectos sociales.

Esta concibe la juventud como una categoría histórico concreta, que designa un grupo sociodemográfico internamente diferenciado según su pertenencia a la estructura social de la sociedad, fundamentalmente de las distintas clases, capas y grupos que la componen, constituyendo su elemento más dinámico y móvil. La juventud no está biológicamente determinada sino definida socialmente por la naturaleza de la actividad que se desarrolla en esa etapa, lo que condiciona un conjunto de relaciones sociales específicas que conforman el status juvenil a partir del significado propio de la etapa (Domínguez, 1994:31-32).

Tomando en cuenta los criterios de la cubana María Isabel Domínguez, se consideraron jóvenes las personas comprendidas entre los 15 y 30 años, pues a partir de esa edad inicial, con el desarrollo físico; la culminación de la enseñanza secundaria; la ampliación de sus actividades sociales; el ingreso a nuevas organizaciones, etc., se va produciendo la gradual maduración e incorporación activa a la vida social, que alcanza su plenitud en todas las esferas a los 34 años con la culminación de los procesos de calificación, la elevación de las responsabilidades sociales, así como los roles y las funciones individuales y con la sociedad, el diseño de proyectos personales de vida, la búsqueda de la autonomía e independencia, etc., de ahí que se tome en cuenta esta clasificación para la investigación, (Domínguez, 1994:100-103)

2.2: Los jóvenes rurales.

El desarrollo, la seguridad alimentaria y la prosperidad de las sociedades rurales, son fines primordiales actualmente de muchos países entre ellos Cuba. Distinguir los medios y enfoques más propicios para el logro de estos fines, ha constituido un laborioso proceso de aprendizaje.

Lo anterior, no sólo por las múltiples carencias y necesidades que en cierta medida afectan a una parte de la población rural mundial; sino porque además hay variaciones significativas en las prioridades de desarrollo rural de los países.

Estas variaciones obedecen a factores tan diversos como el avance o la naturaleza de los procesos de desarrollo; los niveles de desigualdad social; la heterogeneidad de las poblaciones y de los recursos de los países y los territorios.

Dentro de los estudios de juventud el caso específico de la juventud rural ha tomado interés desde hace varias décadas como sector de especial significado para el desarrollo rural. En el pasado, acorde con los modelos de desarrollo nacional prevalecientes, la importancia de la juventud rural se reconocía en su función de generación de reemplazo, como un contingente de fuerza de trabajo indispensable para incrementar los niveles de producción agrícola (si algo ha caracterizado a este sector, ha sido su participación significativa y sostenida como población económicamente activa (PEA) (Pérez, 2008:20).

A diferencia de la mayor parte de América Latina y el Caribe, la sociedad rural cubana no ha sido una sociedad campesina sino una sociedad de trabajadores asalariados, expresión del desarrollo alcanzado por las relaciones capitalistas de producción en el campo cubano (Valdés, 2014: 229).

A pesar de su contribución, los condicionamientos históricos, jurídicos y culturales asociados a la condición de “menor de edad” o bien de “joven”, han hecho que la juventud tenga un acceso desigual a los beneficios inherentes a la inserción al mundo del trabajo (garantías, salarios, puestos, salud ocupacional, entre otros) y a activos productivos básicos tales como la tierra o el crédito, en el caso del campesinado joven rural y que su aporte sea subvalorado (Pérez, 2008: 25).

Contrariamente de esta nueva atención dirigida a los jóvenes rurales, son extremadamente escasos los proyectos *generales* de desarrollo rural que en sus marcos teóricos, estrategias y actividades tomen en cuenta a los jóvenes y sus potenciales aportes al desarrollo.

Estos aún padecen de una cierta “invisibilidad” a los ojos de determinadas instituciones como las encargadas de planificar y ejecutar proyectos integrales de desarrollo rural. Para lograr una incorporación de estos jóvenes como sujetos activos del desarrollo rural es imprescindible una visión teórica coherente, que aún está en proceso de construcción, de la juventud rural latinoamericana (Durstun, 1998).

Los jóvenes cubanos se vieron afectados en gran medida por la crisis que atravesó el país en los años 90. En este período se sucedieron grandes transformaciones como la diversificación de las formas de propiedad con la apertura al capital extranjero, la creación de las UBPC (Unidades Básicas de Producción Cooperativa) y de otras formas de trabajo cooperativo, ha tenido importantes repercusiones sobre las condiciones de trabajo y de vida de sectores importantes y está provocando un proceso de recomposición de la estructura de clases de la sociedad, en la que sin duda alguna el componente generacional tiene una particular relevancia en esos cambios. Esto dio lugar a:

- Incremento del cooperativismo, vinculado fundamentalmente a la producción agropecuaria con la constitución de las UBPC, que cuenta con una presencia juvenil en las labores agrícolas mucho mayor que en períodos anteriores.
- Presencia de la subocupación, como resultado de la estrategia de no afectar significativamente los niveles de ocupación alcanzados ni los salarios de los trabajadores que no fuera posible conservar en sus puestos como medida inobjetable en términos de justicia social. La misma se expresó en la existencia de trabajadores “disponibles”, los que conservaron el vínculo laboral y el 60% de su salario pero no se encontraban trabajando, a la vez que en muchos sectores no se cumplía la jornada completa.

- Alto peso de la desvinculación, es decir, grupos de jóvenes que no se encontraban estudiando ni trabajando, pero no pueden considerarse desocupados porque no están buscando trabajo (Domínguez, 2005).

Otro asunto a tener en consideración que afectó mucho las zonas rurales del país y como consecuencia a los jóvenes de estas zonas es el tema de las migraciones. Estas se han mantenido en su mayoría de lo rural a lo urbano, tendencia visible no solo en Cuba sino en otras partes del mundo.

Los flujos migratorios al interior de los países se han convertido en un recurso de las poblaciones rurales, principalmente de los jóvenes, para tratar de resolver limitaciones de acceso a servicios básicos, empleo, ingresos o a mayores oportunidades de desarrollo general (Portilla, 2003: 12).

Las necesidades de los jóvenes campesinos han entrado a la agenda económica y social a través precisamente de la preocupación por el empleo y las migraciones hacia zonas urbanas. Se les ha visto más como receptores de iniciativas que como interlocutores y sujetos de un proyecto vital. Solo el abandono de dichos estereotipos con una visión integral, generacional, no adultocéntrica, y de género, podrá identificar a las juventudes rurales de un modo que fundamente apropiadamente el desarrollo de políticas, programas y proyectos (Krauskopf, (S/A).

Es así que estos jóvenes deben verse como agentes de cambio, transformadores, con la capacidad de cambiar las zonas rurales, o sea, efectuar aportes concretos a la construcción de la sociedad en que habitan y lograr satisfacerse socialmente.

2.3: Diseño metodológico

Problema científico: ¿Cómo se comportan las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara?

Objetivo general: Diagnosticar el comportamiento de las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara.

Objetivos específicos:

- Caracterizar el contexto sociohistórico de la provincia de Villa Clara.
- Identificar la estructura socioclasista de los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara.

- Describir las desigualdades socioestructurales existentes en los jóvenes rurales de Villa Clara.

Interrogantes científicas:

- ✓ ¿Qué características sociodemográficas posee la provincia de Villa Clara?
- ✓ ¿Cómo se comporta su actividad económica, la industria y los diferentes servicios?
- ✓ ¿Cómo se ha insertado la provincia en los nuevos cambios socioestructurales ocurridos en el país?
- ✓ ¿Cuál es la estructura socioclasista que presentan los jóvenes rurales villaclareños y cuál predomina?
- ✓ ¿Cómo es el nivel de vida² de los jóvenes rurales?
- ✓ ¿Cómo se relaciona el prestigio con los diferentes grupos de la estructura social?
- ✓ ¿A qué elementos asocian la desigualdad?

2.4: Definición de conceptos y operacionalización de variables

Desigualdad socioestructural: Designa la calidad de las relaciones sociales y el resultado final de los procesos de distribución que ocurren en una sociedad (bienes, riquezas, oportunidades, poder, participación, prestigio, aceptación y consideración social). De manera que ella supone una apropiación diferencial (incluyendo la expropiación) de ventajas y desventajas de acceso al bienestar material y espiritual y una operación cultural de interiorización o anormalización de determinados grupos sociales por otros, lo que implica un manejo jerarquizado de las diversidades desde espacio de poder (Espina, et. al., 2010:2).

Estructura socioclasista: Constituye el entramado de posiciones, grupos y relaciones estratificadas a partir de la división social del trabajo, expresa el grado de estratificación y desigualdad, de integración o exclusión que caracteriza a dicha sociedad. Se asocia a las especificidades locales

² El término nivel de vida en la presente investigación hace referencia a aspectos como el consumo de bienes materiales, los ingresos y la situación económica en general.

(económicas, culturales y políticas) y condiciones de reproducción con relativa autonomía (Espina, 2001:2).

Variable	Dimensiones	Indicadores	Subindicadores
Desigualdad socioestructural	Económica	Ingresos	Salarios Ayuda económica (Pensiones, Remesas, Ayuda familiar, Asistencia social, Viajes al extranjero, etc.)
		Consumo	Material Acceso a servicios
		Posesión de bienes materiales	Bienes mayores (casa, medio de transporte privado, aire acondicionado, horno microondas) Bienes de alta tecnología (MP, DVD, Equipo de música, Cámara digital, PC, Celulares, Tablet, Playstation, etc.) Bienes básicos (Televisor, Refrigerador, Ventilador, etc.)
		Ocupación	Tipo de ocupación Categorías ocupacionales Sector (Estatal, Mixto, Cooperativo, Privado)
		Deberes/Derechos	
		Políticas sociales	
		Acceso a espacios de poder	Medios para acceder a los espacios de poder

	Política	Pertenencia a organizaciones políticas y de masa	ANAP, FEEM, FEU, UJC, PCC, CTC, FMC, CDR, etcétera.
Desigualdad socioestructural	Cultural	Género Color de la piel Religión Educación postgraduada	
		Consumo cultural ³	Literatura, espacios de lectura, teatro, música, galerías y museos, casas de cultura, trova, cine, medios de comunicación masiva, actividades de formación en materias artísticas
		Acceso a la información y las comunicaciones	
	Simbólica	Prestigio social	Grupos de pertenencia Grupos de poder social Grupos sociales
		Aceptación/ Rechazo social	Grupos de pertenencia Grupos de poder social Grupos sociales

³ El consumo cultural constituye el proceso de apropiación y uso de productos, en los que el valor simbólico prevalece sobre los de uso y de cambio. No se define según el tipo de productos que se usan (bienes materiales o culturales), sino del valor simbólico que se les atribuye por parte de los sujetos (Linares, et. al., 2010:12).

2.5: Métodos y técnicas

Para la presente investigación, teniendo en cuenta los requisitos que exige el problema y los objetivos de investigación, y la obtención representativa y efectiva de datos que contribuyan a dar cumplimiento a este problema y a estos objetivos, se aplicará la siguiente técnica de la investigación científica:

Análisis de contenido:

Constituye una de las técnicas de recogida de información empírica que presenta una mayor diversidad al momento de aplicarse y a la hora de procesar la información levantada. De acuerdo con José Luis Piñuel Raigada se refiere “al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior” (Piñuel citado en Mederos, 2012: 40).

La encuesta empleada en la presente investigación fue confeccionada en colaboración con el proyecto PIAL. Fue utilizada en su modalidad de análisis documental, lo cual no es más que el análisis de cualquier objeto físico que registre el conocimiento humano y el análisis de discurso. De manera específica se analizaron documentos estadísticos provinciales, así como análisis de informaciones secundarias procedentes de estadísticas continuas y de otras investigaciones realizadas, para obtener información de Villa Clara, tanto para su caracterización sociohistórica como estructural. El criterio de selección fue intencional, pues se privilegiaron los documentos estadísticos más actuales.

Encuesta:

Es una técnica que recoge información a grupos de personas sobre los hechos y fenómenos que se investigan, por medio de un cuestionario impreso previamente confeccionado. Dentro de las ventajas de este tipo de técnica encontramos que requiere de menos habilidad para su aplicación y permite obtener información de

más personas de manera simultánea (González y Gallardo, 2007: 64I).

Con esta técnica se pretende indagar en algunos elementos que solo pueden ser conocidos desde los criterios personales de la muestra y sus consideraciones en cuanto a determinados parámetros necesarios para la explicación del fenómeno social que se intenta estudiar. El principal factor que vincula esta técnica con el presente diseño de investigación radica en las facilidades que genera para la obtención de datos a partir de su carácter masivo, permitiendo su aplicación a un número considerable de jóvenes rurales.

Fue concebida de manera estratificada, con preguntas cerradas y abiertas prevaleciendo las primeras, cuestión que se tuvo en cuenta a la hora de diseñar el instrumento, debido al carácter extenso de la misma. Además hay preguntas que indagan sobre características demográficas, en aras de realizar el cruzamiento de estas variables con las respuestas ofrecidas. Permitió obtener la información general del comportamiento de las desigualdades socioestructurales de los distintos componentes socioclasistas en Villa Clara con un sondeo sobre su situación actual.

Para el procesamiento de la información se utilizó el paquete de análisis de información general y procesamiento estadístico SPSS y se realizaron los siguientes procesamientos: cálculo de las frecuencias simples y porcentajes de las respuestas y cruce de variables con las respuestas agrupadas (por ejemplo la pregunta 11 con las variables sexo, ocupación, etc).

2.6: Proceso de selección de la muestra

La presente investigación se rige por el concepto creado por el Instituto de planificación Física en la “Guía para la elaboración del plan general de ordenamiento territorial y urbanismo del municipio. Sistema de asentamientos poblacionales” en donde se considera como asentamiento rural todo asentamiento humano o poblacional concentrado que no clasifica en la categoría de asentamiento urbano o asentamiento humano poblacional rural urbanizado, siendo las mismas: todo asentamiento humano poblacional concentrado que tenga al menos una de las siguientes características:

- Poseer actualmente función político-administrativa (cabecera municipal, capital provincial o capital del país).
- Presentar una población igual o mayor de 4000 habitantes.

Asentamiento humano o poblacional rural urbanizado es todo asentamiento concentrado que:

- Teniendo hoy la categoría de urbano, desclasifica al aplicar la definición anterior.
- No cumple los parámetros para la categoría de urbano, tienen más de 500 habitantes.

Se seleccionó como unidad de análisis (población) a los jóvenes rurales de la provincia de Villa Clara entre los 15 y 35 años de edad. La muestra quedó conformada atendiendo al número de jóvenes rurales recogidos en la oficina municipal de estadísticas. La muestra es estratificada atendiendo a los siguientes indicadores: género, sub grupos de edades al interior del grupo de los jóvenes rurales y por municipios para lograr cubrir las diferencias territoriales. Al interior de la estratificación la muestra fue seleccionada de manera aleatoria simple. La investigación se llevó a cabo en los siguientes municipios de la provincia: Santa Clara, Camajuaní, Manicaragua, Remedios, Placetas, Cifuentes y Quemado de Güines.

La investigación responde a una más extensa que se llevará a cabo por el proyecto PIAL en las siguientes provincias: Pinar del Río, Artemisa, Mayabeque, Matanzas, Cienfuegos, Villa Clara, Sancti Spíritus, Las Tunas, Holguín y Granma.

El universo de esa investigación es infinito ya que es mayor que 20 000. La fórmula empleada para calcularla es:

$$N = \frac{\sigma * P * Q}{E^2}$$

Siendo:

Q: 100- PP: Proporción

σ : Nivel de confianza (Es de 5) E: Error.

El resultado final es de una población de 384 para todo el país, pero en el caso de Villa Clara es de 100, número que para la presente investigación no es

representativo pero para la magnitud de la misma a nivel nacional si constituye una cantidad significativa.

De esta manera, se aplicará, atendiendo a los objetivos del estudio, el esquema de la investigación y el alcance de sus contribuciones, la aplicación de instrumentos de medición y su posterior análisis con pruebas estadísticas, el muestreo aleatorio simple (Rubio y Varas, 1997:335) que corresponde a una muestra probabilística el cual facilitó la recolección de la información.

Se aplicaron 115 encuestas, las características sociodemográficas de los encuestados son las siguientes:

- De los 115 encuestados 57 fue del sexo femenino representando el 49,6% y 58 fue del sexo masculino lo cual representó el 50,4% de la muestra.
- El comportamiento de los subgrupos⁴ dentro de este conjunto etéreo es como se muestra en la tabla 1:

Subgrupo	Total	Femenino	Masculino
Jóvenes de 15-19 años	33	22	11
Jóvenes de 20-24 años	33	18	15
Jóvenes de 25-29 años	25	7	18
Jóvenes de 30-35 años	24	10	14

Tabla 1. Comportamiento de los encuestados por sexo y grupos de edad.

- El comportamiento del color de la piel se muestra en la tabla 2 donde se puede apreciar que el grupo que tuvo mayor representación fueron los blancos con un 70 % del total.

Color de la piel	Total	15-19	20-24	25-29	30-35	Fem	Masc
Blanco	86	24	27	19	16	41	45
Mestizo	14	6	3	2	3	9	5
Negro	15	3	3	4	5	7	8

Tabla 2. Comportamiento de los encuestados por color de la piel y sexo.

⁴ La elección de estos subgrupos está basada en la división llevada a cabo en la codificación de la encuesta.

- Analizando la tabla 3 se pueden ver los municipios de proveniencia de los encuestados, lográndose un balance entre los lugares utilizados para la aplicación de la encuesta.
- El municipio que más predomina es Santa Clara con un 34.8% del total.

Municipio	% de la muestra
Remedios	10.4
Sata Clara	34.8
Placetas	11.3
Cifuentes	10.4
Camajuaní	13
Manicaragua	10.4
Quemado de Güines	9.6

Tabla 3. Comportamiento de los encuestados por municipio.

- La tabla 4 muestra los niveles de instrucción donde resaltan los graduados de pre-universitario, seguidos por los de técnico medio.

Nivel de instrucción	Total	Femenino	Masculino
Secundaria	18	9	9
Obrero calificado	10	6	4
Pre-Universitario	44	21	23
Técnico Medio	20	12	8
Universitario	23	9	14

Tabla 4. Comportamiento de los encuestados por nivel de instrucción y el sexo.

- En los sectores de la economía representados en la tabla 6, el sector mixto fue mínimo con apenas un 0,9% y en mayor representación el estatal con el 37.4% de la muestra.

Sector de la economía	Total	% de la muestra
Estatal	43	37.4
Mixto	1	0.9
Cooperativo	3	2.6
Privado	18	15.7

Tabla 6. Comportamiento de los encuestados por forma de propiedad.

Capítulo 3: Contexto sociohistórico de la provincia de Villa Clara. Las desigualdades socioestructurales en los jóvenes rurales.

3.1: Contexto de interacción de los jóvenes rurales de Villa Clara.

La provincia de Villa Clara tiene una superficie total de 8.411,81km² (incluyendo los cayos), de ellos 7.919,38 km² de tierra firme, lo que la sitúa en el quinto lugar nacional por su extensión. Se encuentra ubicada en la región norcentral de Cuba. Limita al Norte con el Océano Atlántico, al Sur con la provincia de Cienfuegos, al Este con la provincia Sancti Spíritus y al Oeste con la provincia de Matanzas. Su población es de aproximadamente 791.216 habitantes (año 2013) y una densidad poblacional de 94,2 habitantes km², siendo el municipio de Placetas el más densamente poblado y Corralillo el de menos densidad. El territorio está dividido en 13 municipios y 129 Consejos Populares, siendo Santa Clara su capital provincial (ONEI, 2013).

Dada su heterogeneidad, la geomorfología de la provincia permite la realización de variadas actividades económicas, específicamente en la agricultura, así como también en el turismo; todo lo cual es favorable al crecimiento de la economía del territorio.

Entre sus principales actividades económicas están (ordenadas de acuerdo al peso en la producción): la actividad agropecuaria, la actividad industrial (que incluye las ramas azucarera, alimentaria, electrónica, maquinaria), el turismo y la pesca (IPF, 2013). En consonancia con esto si comparamos esta provincia con las restantes provincias, con respecto a los niveles de conexión con formas revitalizadas de la economía, a pesar del auge que ha tenido el turismo en los últimos años, podemos concluir que Villa Clara tiene un nivel medio de inserción, lo que unido a otros factores la clasifica como una de las provincias donde la reforma aplicada a partir de la crisis económica de los noventa tuvo un impacto medio (Espina, 2001: 6).

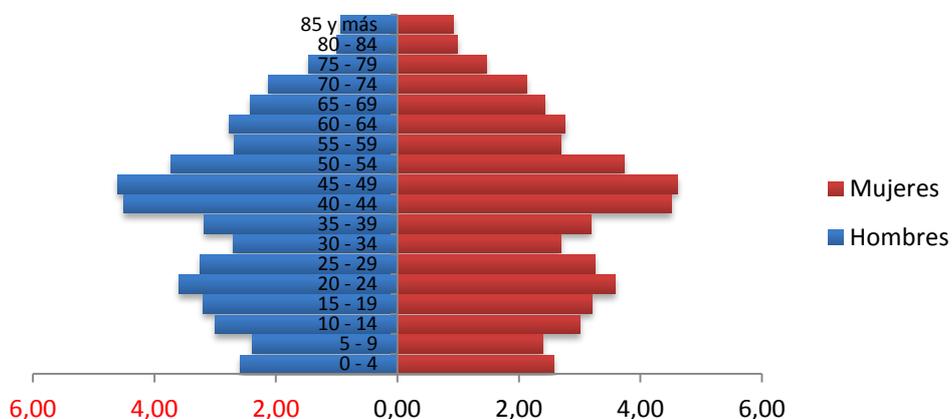
Posee además, un fuerte polo científico y biotecnológico con instalaciones de tecnologías de punta. Es sede de grandes instalaciones de servicios provinciales y regionales en sectores como: la salud, la cultura y la educación; y dada su ubicación geográfica y la infraestructura vial y ferroviaria existente garantiza una óptima centralidad y conectividad con relación al país (IPF, 2013: 14).

Villa Clara cuenta con un gran número y variedad de valores históricos y culturales. En la provincia se libraron importantes acciones combativas durante las guerras por la independencia en el siglo XIX. La guerra de liberación nacional en la década del cincuenta del siglo XX culminó precisamente con la toma de la ciudad de Santa Clara, hecho que precipitó la caída de la tiranía y con ello, el triunfo revolucionario. En el plano cultural, la zona norte de la provincia (Remedios, Caibarién, Camajuaní, Vueltas) se caracteriza por la celebración de las parrandas, festividades populares que atraen cada año a miles de turistas, tanto cubanos como extranjeros. Asimismo, el movimiento literario y artístico de Villa Clara es uno de los más importantes del país.

En la estructura por edades, perteneciente al año 2013, en las zonas rurales el grupo comprendido entre los 15 y 35 años posee un total de 32.565 habitantes. La población en edad laboral responde a un total de 665.792 hab. El 53,3% de la población mayor de 15 años era económicamente activa y de ella el 97% eran ocupados, no existiendo diferencias sustanciales entre los trece municipios de la provincia (ONEI, 2013).

Tal como se aprecia en el **Gráfico 1** la distribución por edades de la provincia se corresponde con los niveles de envejecimiento que presenta la misma. Tal como se puede apreciar esta es una pirámide que se va estrechando en su base y aumentando en los grupos mayores de 60 años. Hay que destacar la disminución sensible de la población en los grupos de 30 a 34 años, con respecto a su grupo inmediato superior lo que sin dudas en unos años repercutirá en los coeficientes de carga de la provincia (Ver anexo 3: Gráfico 2).

Gráfico 1. Pirámide de población de Villa Clara 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario 2013.

Un elemento a destacar es el comportamiento de la relación entre la población de 0 a 14 y la de 60 y más. La población de 0 a 14 años de edad ha tenido una tendencia a la disminución que se ilustra porque en el año 2000 representaba el 19,8 % de la población mientras que en el 2013 era del 15,4%. Por otro lado, los mayores de 60 años han tenido una tendencia al aumento pues en el año 2000 representaba el 17,1% de la población de la provincia y en el 2013 ya eran el 22,3% (ONEI, 2013).

Un elemento distintivo es que Villa Clara es de las provincias del país que mayor cantidad de centenarios tiene. De la población mayor de 60 años de la provincia 1,8 de cada mil adultos mayores tiene más de cien años, siendo el municipio de Quemado de Güines el que tiene mayor representación.

En cuanto a las migraciones el territorio puede ser considerado como una provincia emisora, tanto si se analizan las migraciones internas como las externas, lo cual la diferencia de las restantes provincias centrales que con respecto a las migraciones internas tienden a ser receptoras. En el año 2012 presentó una tasa de migración interna de -1,0 personas por cada mil habitantes⁵ y la tasa de migración externa fue de -5,9 personas por cada mil habitantes⁶, lo que la ubica por encima de la tasa nacional que es de -4,2 por cada habitantes.

El 77,91% de la población villaclareña reside en zonas urbanas, siendo el municipio de Santa Clara el más urbano (tal como es de esperar en su condición de capital provincial) con un 91,26% de la población residiendo en la ciudad (Ver anexo 4: **Gráfico 1**).

De manera general Villa Clara constituye un contexto social de diversas potencialidades desde el punto de vista económico, cultural, científico, biotecnológico, etc., además es sede de grandes instalaciones de servicios. La base económica tiene su pilar en la industria prevaleciendo por encima de la agricultura.

⁵ Esto significó una mínima reducción con respecto a los valores pues en el 2008 fue de -1,7 personas por cada mil habitantes.

⁶ Lo que significó un pequeño aumento con respecto a los valores del 2008 que fueron de -4,8 por cada mil habitantes

3.2: La estructura socioclasista de los jóvenes rurales villaclareños.

El cuadro socioestructural concreto en una sociedad dada es central en sentido metodológico, pues no es posible organizar evidencias y argumentos sobre el estado de la desigualdad sin referirse a grupos particulares y a sus relaciones. Sin embargo, es una operación de recorte y descripción de la realidad muy complicada, pues siempre implica crear fronteras convencionales a partir de un criterio de selectividad cuestionable cuando se modifica, aunque sea sutilmente, el punto de observación desde el que se construye el recorte (Espina, 2010: 212).

Definir un esquema de estratificación que pueda caracterizar sintéticamente todas estas complicadas fuerzas estructuradoras, es un propósito en extremo difícil. El esquema de estratificación se basa en la hipótesis de que los factores de mayor peso en la configuración de las desigualdades en Cuba hoy, se asocian a la ubicación con respecto a la propiedad y los ingresos correspondiéndose esto con el criterio del 32,2% de la muestra que considera que en primera instancia el prestigio en la sociedad actual se basa en el dinero que se posee. Este esquema coloca sus énfasis en la heterogenización creciente de la composición interior de los grandes componentes socioclasistas. Para la presentación del mismo la presente investigación se basó en el esquema de la socióloga cubana Mayra Espina ya que el mismo es referente de varias investigaciones en la Isla lo que favorecería la comparación de resultados (Espina, 2010: 213). Además dado el grupo etario a trabajar se incluyó el grupo de estudiantes, aunque el mismo no pertenezca a la población económicamente activa.

Obreros:

La muestra estuvo representada en su mayoría por este grupo con un 32,2%. Entre las principales razones por las que pertenecen a este se encuentran “Me designaron” y “Hasta ahora es lo que puedo hacer”, las cuales pueden estar dadas por las limitaciones que plantearon tener el grupo al que pertenecen. El 24,3% considera que estas son de tipo económico como “el bajo salario que se percibe”.

El 75,6% de los obreros pertenece al sector estatal de la economía, estando vinculados a la educación, la salud pública, la agricultura en su minoría con un

2,6% del total de la muestra, servicios empresariales, gastronomía, construcción, entre otros. El resto está vinculado al creciente sector privado o al informal.

Intelectuales:

El 11,3% de la muestra estuvo conformado por intelectuales de los cuales el 69,2% considera que es muy importante para ellos pertenecer a este grupo de la estructura socioclasista.

El 92,3% de estos intelectuales está vinculado al sector estatal y tradicional, asociado a diversas actividades entre las que se encuentran fundamentalmente las tareas de mercado y contabilidad, educación, salud pública, intelectuales de la ciencia y la técnica.

Dentro de este grupo otro estrato lo constituyen los asalariados de la propiedad privada, a pesar de que, al igual que en el resto de los grupos, según la magnitud de los ingresos están los intelectuales de altos, medios y bajos ingresos.

Dirigentes o directivos:

Solo el 0,9% de los encuestados pertenecen a este grupo de la estructura socioclasista, dándole una importancia alta a pertenecer a este grupo (Ver Anexo 2: **Tabla 1**).

Por otro lado, este grupo constituyó el elegido por el 29,6% de la muestra como de mayor prestigio en la sociedad, concordando estos resultados con lo expuesto por la socióloga Mayra Espina en el artículo “Nuevos actores sociales. Cambios en la estructura social cubana en los inicios del siglo XXI”.

Aquí expone el peso relativo de este grupo en el conjunto de la estructura social, constituyendo el más alto en la misma y de mayor estabilidad salarial, asociado a las diversas ocupaciones y ramas de la actividad (Espina, 2003c: 19).

En cuanto al sector de propiedad, se mantiene un vínculo a la propiedad estatal, evidenciándose la poca representación de la propiedad mixta y el capital extranjero en la provincia.

Campesinos:

El 7% de la muestra estuvo conformada por los mismos los cuales se encuentran vinculados a los sectores estatal y cooperativo. El 75% opinó que la razón por la que pertenece a este estrato es porque “ha luchado por pertenecer a este grupo”. El 62,5% señaló que las principales ventajas de este grupo son de tipo económico concordando esto con los ingresos declarados por los mismos. El 50% ingresa mensualmente de 800 a 1000 pesos en moneda nacional y el 37,5% entre 500 y 800 pesos en moneda nacional. Por otro lado las principales limitaciones estuvieron en el ámbito de lo simbólico con aspectos como “recibir poco reconocimiento del resto de la sociedad” (Ver anexo 2: **Tabla 3**).

Estudiantes:

Este fue el segundo estrato más representado en la encuesta con un 31,3% del total, solo superado por el de los obreros. Es importante señalar que el 94,4% seleccionó la opción “he luchado por estar en este grupo” como principal razón por la cual pertenecen al mismo. Esto se ve reflejado en las ventajas que mencionaron sobre pertenecer a este estrato las cuales fueron en un 30% de tipo cultural como por ejemplo: “adquiero conocimientos” o “me preparo para el futuro” y en un mismo porcentaje simbólicas (Ver anexo 2: **Tabla 4**).

En el caso de los estudiantes, fueron seleccionados por el 43,5% de los encuestados como el grupo social de menor prestigio. Dicho criterio puede estar basado en el factor económico ya que son los que menores ingresos perciben declarando el 72,2% ingresos mensuales de menos de 300 pesos en moneda nacional.

Sector informal o de pequeña producción mercantil:

El sector informal, ha desarrollado un notable crecimiento en los últimos tiempos. A pesar de esto al interior del propio sector se puede percibir como este no constituye un sector homogéneo sino que presenta diferencias entre sus propios componentes. Estas diferencias provienen de aspectos como los ingresos o el vínculo con la propiedad.

En la muestra estudiada el 8,7% pertenecía a este grupo social existiendo un predominio de los autoempleados, en detrimento de los propietarios-empleados

y asalariados lo que debe estar relacionados con las edades que la conforman ya que para ser propietario hay que contar con capital acumulado, aspecto el cual está mediado en múltiples ocasiones por la edad (García, 2014: 48-52).

En el caso de los cuentapropistas, la mayor ventaja señalada por todos los encuestados pertenecientes a dicho grupo fue la de mejores ingresos y horario flexible, lo que corresponde con resultados de investigaciones realizadas en contextos urbanos (Rodríguez y Torralbas, 2011 y García, 2014)

Segmentos sociales con ingresos no provenientes del trabajo.

Este grupo representó el 6,9% de los encuestados y en su mayoría (66,7%) estos ingresos provienen de remesas que le envían sus familiares. Las razones que alegan para pertenecer a este grupo son “hasta ahora es lo que puedo hacer” y “no tengo otra alternativa”, lo que apunta a cierta pasividad ante la situación.

De manera general al analizar la estructura socioclasista de los jóvenes rurales villaclareños es notable el grado de estratificación que los caracteriza.

3.3: Desigualdades sociales en los diferentes grupos de la estructura socioclasista de los jóvenes rurales villaclareños.

3.3.1: Apreciaciones sobre el prestigio social.

En el aspecto del prestigio social, un 30,4% de la muestra considera que en primera instancia el prestigio en la sociedad actual cubana se basa en “tener un alto cargo de dirección”, seguido por un 22,6% de “los conocimientos y cultura adquiridos”. Dichos resultados demuestran un criterio basado en el poder en primera instancia, seguido por lo subjetivo o sea, los conocimientos. Luego el 20% consideró la opción “en el dinero que se posee”, relegando el elemento económico a un tercer plano.

Cuando se solicitó ordenar los grupos sociales de mayor a menor prestigio, el poder constituyó nuevamente el elemento fundamental y más importante. Los jóvenes rurales consideran que el grupo de la estructura socioclasista que más prestigio posee es el de los dirigentes, seleccionado por un 29,6% de la muestra. Sin embargo no es posible olvidar que puede estarse valorando el poder como acceso a lo económico, teniendo en cuenta que este grupo en ocasiones es valorado como corrupto (Rodríguez y Torralbas, 2011 y Mederos,

2012). Pese a esto no deja de ser significativo y singular el reconocimiento directo del poder como forma de prestigio por la muestra ya que en otras investigaciones en el territorio había sido el factor económico el sobresaliente (Mederos, 2012; Morffi, 2013; García, 2014).

Los grupos ubicados en los segmentos intermedios fueron los intelectuales, trabajadores por cuenta propia y obreros (Ver anexo 2: **Gráfico 1**) lo que sin dudas se corresponde con la asociación del prestigio con el poder y en menor medida, pero igualmente significativo, con lo económico y los conocimientos.

Teniendo en cuenta esta misma jerarquización el grupo que menos prestigio se le reconoce (43,5%) es el de los estudiantes. Dicho criterio está asociado a la falta de ingresos, lo cual fue corroborado ya que en el caso de los estudiantes que fueron encuestados en su totalidad respondieron que una de las desventajas de pertenecer a este grupo estaba en el ámbito económico con razones como la “no entrada de dinero” (Ver anexo 2: **Tabla 3**).

Sin embargo, el 77,8% de los estudiantes encuestados considera que es muy importante pertenecer a este grupo. El 13,9% considera que es bastante importante y el resto que es poco importante. La principal razón señalada por los estudiantes por la cual pertenecen a dicho grupo fue con un 25% “hasta ahora es lo que puedo hacer” y con un 22,2% “por mi preparación”.

Es interesante cómo la dependencia económica significó para ellos tanto una ventaja como una limitación, por un lado porque no “tienen que trabajar” (aunque consideran que prefieren hacerlo y que les paguen por sus obligaciones), “ni preocuparse por un sustento económico, obligaciones, ni responsabilidades en el hogar”; y por otro, porque no poseen el dinero para satisfacer sus gustos, ni la posibilidad de acceder la mayoría de las veces a determinados centros culturales y recreativos. Este elemento está relacionado con el bajo porcentaje en que ellos señalan la razón “obtengo mayores ingresos” (8,3%), el cual está dado simplemente por lo que le proveen sus padres.

Por otra parte se evidenció como un elemento contradictorio la ventaja de “disponer de mayor tiempo libre” a pesar de considerar como una limitación el “no tener suficiente tiempo para divertirse”. El resto de las ventajas en este

grupo se ubica en la dimensión cultural, en torno a la formación de valores, conocimientos y cultura, así como a la preparación profesional para un futuro.

Las características de los grupos mencionadas anteriormente, están en estrecho vínculo y correspondencia con las ventajas y otras limitaciones aludidas a la pertenencia a los distintos grupos socioclasistas, donde en las ventajas existe una mayor preponderancia de la dimensión cultural, mientras que las limitaciones están relacionadas a la esfera económica, dándole aquí una primacía de este elemento por encima de todos y como regulador de los demás, asimismo se ratifica la importancia que tiene para la población joven tener un buen sustento económico. Sin dudas esto plantea una aparente contradicción con los elementos señalados como estructurantes del prestigio social. Se expone como aparente por la cuestión anteriormente señalada: el poder puede ser una vía de satisfacción económica. Asimismo hay que apuntar otro elemento: los sujetos investigados estaban evaluando sus propios grupos de ahí que reconocer lo económico como una limitante habla de sus propias insatisfacciones, lo que no quiere decir que no se tenga prestigio social.

Un aspecto que resaltó el análisis de la estructura fue la consideración que los diferentes grupos tienen de la importancia de pertenecer al mismo. En el caso de los obreros un 40,5% lo consideraron más o menos importante, mientras que para el 35,3% significó muy importante. Los cuentapropistas oscilaron entre muy importante con un 60% y bastante importante con un 20%. El grupo de los campesinos consideró bastante importante la pertenencia a ese grupo respondiendo que: “es para lo que sirvo” o “por mi actividad laboral” (Ver anexo 2: tabla 2). De esta forma queda evidenciado que no existe una relación entre la importancia reconocida a la pertenencia a un determinado grupo y el lugar otorgado a este en la jerarquía social. Este resultado se corresponde con los obtenidos en 2013 en una investigación con los jóvenes de las zonas urbanas de Santa Clara (Morffi, 2013: 43), lo que puede estar apuntando a cierta desconexión con el análisis del lugar (auto) percibido y el análisis que se hace del “otro”. Además es importante valorar que estos son jóvenes y pueden estar estimando que los grupos donde se ubican en este momento no son los lugares definitivos ya que aspiran a cierta movilidad social.

De manera general el elemento que sobresale a la hora de otorgar el prestigio es el poder, en cuanto a lo material y luego en cuanto a lo simbólico. En el caso de los que menos prestigio poseen se encuentran los estudiantes, donde nuevamente lo económico resulta el factor decisivo al a hora de emitir los criterios de clasificación.

3.2.2: El aspecto económico en las desigualdades.

En la encuesta aplicada, una de las preguntas estaba enfocada en conocer los ingresos mensuales de los encuestados. Esta pregunta puede no brindar los datos específicos o reales debido a que la misma muestra puede llegar a sobrevalorar o subvalorar los ingresos que percibe.

El 39,1% de la muestra declaró tener ingresos por debajo de los 300 pesos mensuales, siendo este el grupo más significativo y representado en mayoría por estudiantes (57,8%). El 20% obtiene entre 301-500 pesos siendo en su mayoría obreros. El 22,6% se ubicó en el grupo de los que obtiene entre 501-800 pesos mensuales y un 18,2% se ubicó en los grupos de más de 801, en el cual aparecen los cuentapropistas, intelectuales y campesinos. Es notorio la correlación entre el monto de los ingresos declarados y las ocupaciones y sectores económicos, siendo los campesinos y trabajadores por cuenta propia los únicos en percibir ingresos por encima de los mil pesos mensuales.

El 53% de los encuestados afirmó que no recibe ayuda económica mientras que el restante 47% si declara recibirla. Las principales fuentes son la ayuda familiar, con un 34,8% y las remesas familiares con un 8,7%. La primera predomina en el grupo de los estudiantes, asociados a la mantención u otro sustento por parte de los padres en el caso de ser divorciados y en el caso de las remesas se concentra en el grupo que obtiene ingresos no provenientes del trabajo.

En el caso de los bienes que poseen los jóvenes rurales, el 56,75% de los obreros, el 61,1% de los estudiantes, el 69,2% de los intelectuales y el 30% de los cuentapropistas poseen casa. Solo el 10,4% de toda la muestra es dueña de tierras y el 24,4% lo es de animales no domésticos. En cuanto a los medios básicos como televisor un 27,8% lo posee, el 39,1% en buen estado (Ver anexo 2: **Tabla 5**).

El 30,4% de los encuestados declaró tener un celular en buen estado y el 10,4% en estado regular. Un 27,8% de la muestra posee una computadora, de ellos el 22,6% declara que está en buen estado, el 4,3% en estado regular y el 0,9% en mal estado. En este caso fue el grupo de los estudiantes el que declaró poseer más computadoras así como también es el grupo donde existe mayor predominio de bienes de alta tecnología como el MP3, playstation o las tabletas electrónicas.

En el caso de los bienes como aire acondicionado y cámara digital el mayor porcentaje se encuentra en el grupo de los cuentapropistas (80% y 90% respectivamente de los pertenecientes a este grupo son dueños de este tipo de bienes) y en el caso de los estudiantes un 27,7% tiene horno microondas.

Es importante comentar que en cuanto a la posesión de bienes las declaraciones pueden estar mediadas por el uso de los mismos y no por ser el propietario real, en otras palabras, se puede decir que se tiene casa pero los propietarios reales son otras personas. A pesar de esto es muy significativo que los grupos que tienen mayor consumo de bienes de todo tipo sean los trabajadores por cuenta propia y los estudiantes. En el caso de los primeros es resultado directo de sus ingresos (estando esto en correspondencia con los ingresos monetarios declarados) pero en el caso de los segundos es resultado del capital heredado, ya que los reales ingresos son los de los padres o tutores y muchas veces desconocen su fuente y monto.

Entonces el análisis habría de concentrarse entre los grupos que puedan establecer una relación más directa entre lugar en la estructura y el consumo de bienes materiales. En este sentido, habría que profundizar en los factores culturales o espaciales que determinan que campesinos y cuentapropistas con similares niveles de ingresos tengan consumos materiales significativamente diferentes. Por otro lado es evidente que en cuanto a esta temática los grupos con desventaja son los asociados predominantemente al sector estatal como son los obreros e intelectuales.

3.2.3: El empleo del tiempo libre y las desigualdades.

En el caso de las actividades que los jóvenes rurales realizan en su tiempo libre y cuáles les gustaría hacer, se pudo constatar una gran brecha de desigualdad. Entre las actividades que se puede decir están satisfechas (actividades que

hacen y que coinciden con las que les gustaría hacer) se encuentra principalmente con un 17,4% “ver series y películas en mi casa o en casa de mis amigos” y seguidamente con un 13% “dormir” (Ver anexo 2: **Tablas, 6, 7 y 8**).

Por otro lado están las opciones insatisfechas (actividades que les gustaría hacer y no se realizan) donde los mayores números, o sea, el 80% y el 56,5% se encuentran en “ir a hoteles” e “ir de compras” respectivamente. Estas son opciones que denotan el alto nivel de consumismo que marca a los jóvenes de la actualidad, consumismo que no está satisfecho por los ingresos que se reciben y por las opciones con las que cuenta el país.

Es notable como en el aspecto de las actividades que realizan en su tiempo libre (pero que no declaran gustarles, de lo que se deduce que realizan porque no tienen otras opciones) se encuentra el mayor por ciento en “dormir” con un 56,5%, seguido de “ver series y películas en mi casa o en casa de mis amigos” con un 51,3% de la muestra total. Al cruzar los datos es interesante la relación entre los jóvenes que declaran dormir en su tiempo libre y que señalan les gustaría ir de compras y visitar hoteles, lo que por un lado corrobora los altos niveles de consumismo latente y por el otro lado la identificación con valores culturales alejados de nuestra ideología como resultado de los procesos de globalización. Este es un elemento a no perder de vista por sus implicaciones ideológicas y culturales, además de que apunta a las aspiraciones que pueden traducirse en insatisfacciones profundas. Asimismo estos son resultados a atender puesto que apuntan a como los espacios rurales son pocos satisfactorios de los deseos y aspiraciones de los jóvenes, lo que a su vez puede redundar en las migraciones hacia contextos urbanos.

Otro elemento que se distingue es la visita a otros países, pues el hecho de que solo un 11,3% lo ha hecho contra un 88,7% que no lo ha hecho, marcan profundamente las desigualdades entre los jóvenes, teniendo en cuenta además las ocasiones y los motivos de los viajes. Del total de los que han salido de fronteras predominan los intelectuales con 30,7% (aunque el principal motivo por el que viajó este grupo es por cuestiones de trabajo), seguido por los cuentapropistas, campesinos y estudiantes (donde predominó los asuntos familiares) con un 15,4% respectivamente. Es válido señalar que en la

subjetividad del cubano viajar es un acto percibido como provechoso en términos materiales (Ver Rodríguez y Torralbas, 2011:80) y por lo tanto se incluye como un factor estructurante de la sociedad.

La frecuencia de los viajes oscilaron entre una y tres ocasiones. El 5,2% lo ha hecho dos veces, el 4,3% una vez y el 1,7% en tres oportunidades. En cuanto a los motivos de los viajes, primeramente se encuentra con un 4,3% “asuntos familiares” seguido por “asuntos de trabajo” con el 3,5%. Estos resultados están en concordancia con los obtenidos en la tesis “Las desigualdades socioestructurales en los jóvenes santaclareños” de Eloy mari Morffi, en donde los motivos de los viajes son de igual tipo y además se pudo constatar también como un factor clave a la hora de conformar la estructura de los jóvenes en ese caso de las zonas urbanas.

A modo de conclusión parcial puede decirse entonces que las posibilidades de viajes al extranjero mayormente están dadas en la esfera familiar, como resultado precisamente a la gran cantidad de migraciones que sufrió y sufre el país. Es preciso destacar que el acceso a los viajes al extranjero, constituyen el aspecto que designa la mayor brecha desigualdad en la estructura de los jóvenes detectada en la investigación.

En cuanto a las actividades agrícolas, solo al 29,8% de los jóvenes rurales encuestados les gusta realizarla. Entre las que más resaltan están la porcina y la avícola, seleccionada por un 10,4% y 7,8% respectivamente. En tercer lugar la ganadera, con un 4,3%. También es señalable que estos bajos porcentajes de preferencia entran entre los factores que inciden en que el sector agrícola sea el más envejecido de la provincia (ONEI, 2013). De esta manera urge transformar las estrategias diseñadas para lograr que los jóvenes se vinculen a estas actividades.

Al comparar las actividades que estos jóvenes hacen en su tiempo libre, las que les gusta hacer con su preferencia o no por realizar labores agrícolas es claro como ambas son discordantes. Precisamente por los cambios que han sucedido en estas zonas los jóvenes han sufrido un cambio en las preferencias, sumándose a esto las migraciones de las zonas rurales a las ciudades.

3.2.5: La participación social de los jóvenes rurales y las desigualdades:

En el aspecto de la participación, los encuestados consideran que el principal problema de los jóvenes rurales en cuanto a este tema es el interés personal, seleccionado por el 38,3% de los jóvenes rurales con declaraciones como: “falta de motivación” o “falta de interés”.

Por otro lado el 17,4% de estos jóvenes rurales opina que los problemas institucionales son otro gran inconveniente que afectan su participación social, acotando razones como: “falta de coordinación y de interés por algunas instituciones”.

Estos resultados anteriores se ven reflejados en que solamente el 6,9% de los encuestados posee algún cargo de dirección. Entre los cargos ocupados están con un 0,9% altos cargos dentro de empresas/instituciones y el resto ocupa cargos de base en organizaciones políticas y de masa como presidentes de CDR (Comité de Defensa de la Revolución), secretario del comité de base de la UJC (Unión de Jóvenes Comunistas). Esto puede estar condicionado precisamente por las razones expuestas previamente como la falta de motivación y de preparación.

Solo el 44,3% tiene interés en involucrarse en actividades de la comunidad, siendo estas de recreación (19,3%) y en segundo lugar las de embellecimiento (14,9%). Estos elementos expresan la falta de representación que existe de los jóvenes en algunas esferas decisoras de la sociedad.

Los datos referidos muestran una contradicción entre los factores señalados como que otorgan prestigio social. Debería existir un interés por acceder a puestos que otorgan poder, el que a su vez declaran que da prestigio; sin embargo, se plantea un profundo desinterés por los mismos y además bajas cuotas de compromiso social ya que solo se quiere colaborar con la comunidad en términos hedonistas.

En los resultados obtenidos de la encuesta se pone de manifiesto un mayor énfasis en las desigualdades vinculadas a situaciones de desventajas económicas, las cuales constituyen para ellos el eje transversal de las desigualdades en la estructura socioclasista. Se identificaron varios ámbitos en los que se pueden expresar las desigualdades sociales tales como el acceso a los bienes, los ingresos, el poder, el consumo de bienes culturales, etcétera.

En estas desigualdades tienen mayor peso las de carácter económico, marcada por la posesión de bienes materiales, acompañado de los profundos desniveles de ingresos según la ocupación de la población y las distintas formas de ayuda económica.

Conclusiones

- ✓ La provincia de Villa Clara se encuentra ubicada en la región norcentral de Cuba. Entre sus principales actividades económicas están la actividad agropecuaria, la actividad industrial, el turismo y la pesca. De manera general constituye un contexto social de diversas potencialidades desde el punto de vista económico, cultural, científico, biotecnológico, etc., además es sede de grandes instalaciones de servicios. La base económica tiene su pilar en la industria prevaleciendo por encima de la agricultura.
- ✓ La estructura socioclasista de los jóvenes rurales villaclareños se encuentran conformada por los siguientes estratos: los obreros (vinculados a la propiedad estatal en sectores tradicionales y emergentes), los dirigentes (predominan los estratos vinculados a la propiedad estatal en el sector público y tradicional y los vinculados a la propiedad estatal emergente), el sector informal, los campesinos, los estudiantes, los intelectuales y los segmentos sociales con ingresos no provenientes del trabajo.
- ✓ La percepción que tienen los jóvenes rurales en relación a las desigualdades socioestructurales están caracterizadas por un profundo grado de diferenciación, expresado en diferentes ámbitos con un mayor peso en el económico (diferencias de ingresos). Entre los grupos de la estructura señalados como los de mayor estatus, ingresos, oportunidades de acceso a los servicios, consumo y conocimiento se encuentran los dirigentes y los militares, mientras que la última posición la ocuparon los estudiantes. En términos de prestigio social los elementos señalados como más importantes son el acceso al poder y los conocimientos, quedando los valores relegados a planos menos determinantes. Dentro de las limitaciones más resaltadas por los jóvenes están los bajos salarios que restringen la satisfacción de las necesidades básicas y de consumo (material y cultural).
- ✓ Las desigualdades sociales encontradas no están asociadas fundamentalmente al trabajo. En el caso del prestigio social las brechas de desigualdad se producen por los accesos al poder y por los valores y cultura adquiridos de ahí que grupos como los dirigentes e intelectuales

sean altamente valorados en detrimento de los campesinos o estudiantes. En términos económicos se evidenció un acceso selectivo y restringido a los más altos niveles ingresos y diversificación de la propiedad. En términos culturales se expresan altos niveles de insatisfacción con el consumo cultural y existiendo la mayor brecha de desigualdad con respecto al acceso a los viajes al exterior. En términos de participación política se evidenció una reducida presencia de los mismos en altos cargos de dirección, concentrándose en organizaciones políticas y de masa.

- ✓ De manera general las desigualdades socioestructurales de los jóvenes rurales villaclareños están condicionadas por múltiples factores sociales como el lugar que ocupa cada individuo en la estructura social, las necesidades particulares y la actividad social, donde lo económico y cultural se convierten en el eje transversal de las mismas.

Recomendaciones

- ✓ Fomentar futuros estudios sobre el tema para el logro del incremento de acciones que concedan un papel importante a la estructura social.
- ✓ Realizar un estudio comparativo de las desigualdades socioestructurales entre los jóvenes rurales y los que viven en contextos urbanos.
- ✓ Emplear los resultados de la investigación en diferentes instituciones con el objetivo de mejorar las políticas sociales en función de los jóvenes rurales y de lograr un mayor equilibrio en la estructura así como una mayor integración de los mismos a la participación en las diferentes esferas de la vida social, para la solución de problemas locales. Además lograr la integración de los jóvenes rurales a diversos cargos directivos y como agentes de cambio de las comunidades.

Bibliografía

- ✓ Bárcenas, Alicia 2014 “América Latina y el Caribe en la encrucijada de la desigualdad” en *Granma* (La Habana) febrero.
- ✓ Bey, Facundo 2002 *Teoría del conflicto: clases sociales en Dahrendorf y Giddens* (Argentina: Ciencias Sociales).
- ✓ Bourdieu, Pierre 1988 *La distinción, criterio y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus).
- ✓ Dahrendorf, Ralph 1979 *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial* (Madrid: Rialp).
- ✓ Domínguez, María Isabel 1994 *Las generaciones y la juventud. Una reflexión sobre la sociedad cubana actual* (La Habana: CIPS).
- ✓ Domínguez, María Isabel 2005 *La juventud cubana: Aspiración, percepciones sociales e identidad* (La Habana: CIPS).
- ✓ Duek, María 2010 *Ralf Dahrendorf: crítica e implicancias de su teoría ecléctica de las clases* en *Trabajo y sociedad*. no.14, mayo, Santiago del Estero.
- ✓ Durston, John 1998 “Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual” (Santiago de Chile: Naciones Unidas. Comisión económica para la América Latina y El Caribe).
- ✓ Espina, Mayra et. Al 1985 “Componentes socioclasistas de la sociedad cubana actual”.
- ✓ Espina, Mayra 1998 *Reforma económica y emergencia de nuevos sectores sociales* (La Habana: CIPS).
- ✓ Espina, Mayra 2000 “Transición y dinámica de los procesos socioestructurales” En <http://www.cips.cu/index.php/resultados-de-investigacion-estructura-social-y-desigualdades/19-resultados-de-investigacion-sobre-estructura-social-y-desigualdades-1987-actualidad> acceso 16 de noviembre de 2013.
- ✓ Espina, Mayra, 2001a “Género y cambio en la estructura socioclasista cubana de los años 90” en *Papers* (CIPS). No.40.
- ✓ Espina, Mayra 2001b *Territorialización de las desigualdades y desarrollo local. Reflexiones a partir de la reforma económica cubana* (La Habana: CIPS).

- ✓ Espina, Mayra 2003a “*Efectos sociales del reajuste económico: igualdad, desigualdad y procesos de complejización en la sociedad cubana*” Ponencia presentada al Congreso de LASA 2003. Dallas, Texas. Panel; Acercamiento a los estudios de pobreza en Cuba.
- ✓ Espina, Mayra 2003b *Componentes socioestructurales y distancias sociales en la ciudad* (La Habana: CIPS).
- ✓ Espina, Mayra 2003c “Reajuste económico y cambios socioestructurales” en Espina 2003 *Los cambios en la estructura socioclasista en Cuba* (La Habana: Ciencias Sociales). (La Habana: CIPS).
- ✓ Espina, Mayra 2006 “La comprensión de la desigualdad” en *Temas* (La Habana) No 45.
- ✓ Espina, Mayra 2008a “Viejas y nuevas desigualdades en Cuba. Ambivalencias y perspectivas de reestratificación social” en *Revista Nueva Sociedad* (La Habana) No 216.
- ✓ Espina, M 2008b “Desigualdad y política social en Cuba hoy” en Bellagio Conference Center. Panel “Social Justice in Cuba: Assessment of Current Situation”
- ✓ Espina, Mayra 2010a *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales* (La Habana: Publicaciones Acuario).
- ✓ Espina, Mayra et. al. 2010b “Desigualdad, equidad y política social. Integración de estudios recientes en Cuba” (La Habana).
- ✓ Esping-Andersen, Gosta (ed) 1993 *Changing Classes. Stratification and mobility in post-industrial societies*
- ✓ García, Yasiel 2014 *Las desigualdades socioestructurales y el cuentapropismo en Santa Clara: una aproximación sociológica*. Tesis de diploma, Santa Clara. Departamento de Sociología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- ✓ Giddens, Anthony 1979 *La estructura de clases en la sociedad avanzada* (Madrid: Alianza Universidad).
- ✓ Goldthorpe, John 1996 “Class analysis and the reorientation of class theory: the case of persisting differentials in educational attainment” en *British Journal of Sociology* (London) Vol. 47.

- ✓ Gómez, Luis 2007 *Las nuevas generaciones de cubanas y cubanos en la primera fila de la Revolución*. Centro de Estudios sobre la juventud.
- ✓ Grupo de Estudios de Dinámicas de Población de Villa Clara 2013, Caracterización sociodemográfica de Villa Clara.
- ✓ Hernández, Roberto 2004 *Metodología de la investigación I* (La Habana: Editorial Félix Varela).
- ✓ Ibarra, Francisco 2001 *Metodología de la investigación social* (La Habana: Editorial, Félix Varela).
- ✓ IPF, 1998 “Guía para la elaboración del plan general de ordenamiento territorial y urbanismo del municipio. Sistema de asentamientos poblacionales”
- ✓ IPF, 2007 Plan General de Ordenamiento Urbano en Santa Clara 2000/2010(Santa Clara: Dirección Municipal de Planificación Física).
- ✓ IPF, 2011 Plan Provincial de Ordenamiento Territorial (Villa Clara).
- ✓ IPF, 2013 Plan Provincial de Ordenamiento Territorial (Villa Clara).
- ✓ Krauskopf, D. *La inclusión de la juventud rural en políticas y estrategias*. En:<<http://cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro188/libro188.pdf>> Acceso 27 de septiembre de 2014.
- ✓ Linares, Cecilia; Rivero, Yisel et. al., 2010 *El consumo cultural y sus prácticas en Cuba* (La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello).
- ✓ Malik, Khalid 2013 Informe sobre Desarrollo Humano. *El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso*. (New York)
- ✓ Marx, Carlos 1859 “Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política” en *Obras escogidas* (Moscú: editorial Progreso).
- ✓ Marx, Carlos y Engels, Federico 1973 “Las luchas de clase en Francia de 1848 a 1850” en Marx, Carlos y Engels, Federico *Obras escogidas en tres tomos* (Moscú: Editorial Progreso).
- ✓ Marx, Carlos y Engels, Federico 1976 “Manifiesto del Partido Comunista” en *Obras Escogidas Tomo I* (Moscú: Progreso).
- ✓ Mederos, Anagret 2012 “Las percepciones de las desigualdades sociales de los actores locales del desarrollo”, Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad de La Habana.

- ✓ Morffi, Eloydari 2012 “Las desigualdades socioestructurales en los jóvenes santaclareños”, Tesis de diploma, Santa Clara. Departamento de Sociología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- ✓ ONEI, 2012 Informe final Censo de población y viviendas 2012. Resumen adelantado. Principales resultados, cifras definitivas del censo de población y viviendas 2012. Villa Clara y sus municipios.
- ✓ ONEI, 2013 Anuario estadístico de Santa Clara. Edición 2014.
- ✓ Pareto, Vilfredo 1979 *The Rise and The Fall of the Elites* (Nueva York: Harcourt Brace and Company).
- ✓ Pareto, Vilfredo 2003 “Tratado de sociología general” en Hernández Morales, Aymara et. al. (comps.) *Historia y crítica de las teorías sociológicas I. Selección de lecturas* (La Habana: Editorial Félix Varela) Primera parte.
- ✓ Parsons, Talcott 1966 *El sistema social* (Madrid: Editorial Revista de Occidente).
- ✓ Parsons, Talcott 1967 “Un enfoque analítico de la teoría de la estratificación social” en *Ensayos de teorías sociológicas* (Buenos Aires: Paidós).
- ✓ Pérez, Lisbet 2008 “La Nueva Ruralidad como alternativa para los jóvenes rurales de Meneses”, Tesis de diploma, Santa Clara. Departamento de Sociología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- ✓ Peñate, Ana 2013 “Realidad de la juventud cubana en el siglo XXI” (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- ✓ Portilla, Melania 2003 *Juventud Rural: Construyendo la ciudadanía de los territorios rurales*. En < <http://iica.org.uy/REDLAT/forodoc03.pdf>> Acceso 20 de diciembre de 2014.
- ✓ Resnick, Stephen y Wolff, Richard 1987 “Knowledge and class. A Marxian critique of political economy.” (The University of Chicago).
- ✓ Ritzer, George 2003 *Teoría sociológica contemporánea* (La Habana: Editorial Félix Varela).
- ✓ Rodríguez, Adrián 2007 “Nuevos actores sociales: Cambios en la estructura social cubana en los inicios del siglo XXI”, Ponencia presentada al XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Guadalajara.

- ✓ Rodríguez, Daylén y Torralbas, Jorge 2011 “Con el catalejo al revés... Identidad social de los grupos de la estructura socioclasista cubana”, Tesis de Diploma, Universidad de La Habana, Departamento de Psicología.
- ✓ Rubio, María y Varas, Jesús 1997 *Análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación* (Madrid: Ciencias Sociales).
- ✓ Valdés, Juan 2014 “El campesinado en la revolución agraria cubana: 1959-2013” en Hidalgo, Francisco, Houtart, François y Lizárraga, Pilar (eds.) *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos* (Quito: Editorial IAEN)
- ✓ Weber, Max 1944 *Economía y Sociedad* (México: Fondo de cultura económica).

Anexos:

Anexo 1: Encuesta

El siguiente cuestionario forma parte de una investigación realizada por la UCLV acerca de los jóvenes que viven en espacios rurales. Para la realización de la misma necesitamos de su cooperación, por lo que le garantizamos total anonimato. De antemano le agradecemos por su tiempo y colaboración.	
Datos generales	
1. Sexo: <input type="checkbox"/> F <input type="checkbox"/> M	2. Edad: <input type="text"/> años
3. Color de la piel: <input type="checkbox"/> B <input type="checkbox"/> M <input type="checkbox"/> N	4. Municipio de residencia: <input type="text"/>
5. Nivel de instrucción:	<input type="checkbox"/> Primario <input type="checkbox"/> Secundario <input type="checkbox"/> Obrero calificado <input type="checkbox"/> Pre-universitario <input type="checkbox"/> Técnico medio <input type="checkbox"/> Universitario
a. En caso de ser universitario, ¿es...?	<input type="checkbox"/> Licenciado/Ingeniero/Doctor en medicina <input type="checkbox"/> Master <input type="checkbox"/> Doctor en ciencias.
6. ¿A qué se dedica? (Puede marcar más de una opción)	<input type="checkbox"/> Trabajo ¿Cuál es su ocupación? <input type="text"/> <input type="checkbox"/> Estudio <input type="checkbox"/> Soy pensionado <input type="checkbox"/> Pertenezco a la FAR/MININT <input type="checkbox"/> Soy ama de casa <input type="checkbox"/> Estoy desempleado
a. En caso de trabajar ¿Para qué sector?	<input type="checkbox"/> Estatal <input type="checkbox"/> Mixto <input type="checkbox"/> Cooperativo <input type="checkbox"/> Privado <input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? <input type="text"/>
7. ¿Cuál es su situación conyugal?	<input type="checkbox"/> Soltero <input type="checkbox"/> Casado <input type="checkbox"/> Unido consensualmente <input type="checkbox"/> Divorciado <input type="checkbox"/> Viudo
8. ¿Tienes hijos?	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No
a. En caso de que la respuesta sea afirmativa:	¿Cuántos hijos tienes? <input type="text"/> ¿A qué edad tuviste el primer hijo? <input type="text"/> años
9. ¿Con quién vives? (Puedes marcar más de una opción)	<input type="checkbox"/> Solo <input type="checkbox"/> Madre <input type="checkbox"/> Padre <input type="checkbox"/> Abuela y/o Abuelo <input type="checkbox"/> Hijos <input type="checkbox"/> Pareja <input type="checkbox"/> Hermanos <input type="checkbox"/> Otros ¿cuáles? <input type="text"/>
10. ¿A qué organizaciones perteneces? (Puedes marcar más de una opción)	<input type="checkbox"/> CDR <input type="checkbox"/> FMC <input type="checkbox"/> UJC <input type="checkbox"/> PCC <input type="checkbox"/> OPJM/FEEM/FEU <input type="checkbox"/> CTC <input type="checkbox"/> ANAP <input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? <input type="text"/>
Prestigio Social	
11. De los siguientes grupos de la estructura socioclasista, ¿en cuál te ubicas?	<input type="checkbox"/> Estudiantes <input type="checkbox"/> Obreros <input type="checkbox"/> Campesinos <input type="checkbox"/> Intelectuales <input type="checkbox"/> Cuentapropistas <input type="checkbox"/> Militares <input type="checkbox"/> Dirigentes <input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? <input type="text"/>
12. ¿Cuán importante es para usted pertenecer a ese grupo?	<input type="checkbox"/> Muy importante <input type="checkbox"/> Bastante importante <input type="checkbox"/> Más o menos importante <input type="checkbox"/> Poco importante <input type="checkbox"/> Nada importante
13. Las razones por las que pertenece al grupo seleccionado son (Puede marcar más de una opción):	<input type="checkbox"/> Me da prestigio en la sociedad <input type="checkbox"/> Hasta ahora es lo que puedo hacer <input type="checkbox"/> Por mi actividad laboral

	<input type="checkbox"/> Me tocó, no tengo otra opción <input type="checkbox"/> Por mi preparación <input type="checkbox"/> Es para lo que sirvo <input type="checkbox"/> He luchado por estar en este grupo <input type="checkbox"/> Porque obtengo mayores ingresos <input type="checkbox"/> Me designaron <input type="checkbox"/> No tengo otra alternativa <input type="checkbox"/> Por mi edad <input type="checkbox"/> Otras ¿Cuáles? _____										
14. ¿En qué considera que se basa el prestigio en la sociedad actual? (Puede marcar más de una opción. Por favor ordene las mismas de acuerdo a la prioridad, siendo 1 la razón más importante).	<input type="checkbox"/> En los valores que se posee <input type="checkbox"/> En el atractivo personal <input type="checkbox"/> Fama y reputación <input type="checkbox"/> En tener un alto cargo de dirección <input type="checkbox"/> En el dinero que se posee <input type="checkbox"/> En los conocimientos y cultura adquiridos <input type="checkbox"/> Otros _____										
15. En su opinión y a partir de ese criterio, ¿Cómo se ordenan los grupos sociales de mayor a menor prestigio social?	<table border="1" style="width: 100%; text-align: center;"> <tr> <td style="width: 12.5%;">Mayor prestigio</td> <td style="width: 12.5%;"></td> <td style="width: 12.5%;">Menor prestigio</td> </tr> </table>	Mayor prestigio								Menor prestigio	
Mayor prestigio								Menor prestigio			
16. ¿Cuáles son las ventajas y las limitaciones del grupo al que perteneces?	<table style="width: 100%;"> <tr> <td style="width: 50%;">Ventajas:</td> <td style="width: 50%;">Limitaciones:</td> </tr> <tr> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> <tr> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> </table>	Ventajas:	Limitaciones:	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____
Ventajas:	Limitaciones:										
_____	_____										
_____	_____										
_____	_____										
_____	_____										
Económicos											
17. De manera general, ¿Cuál es su ingreso mensual?	<input type="checkbox"/> menos de 300 pesos MN <input type="checkbox"/> 301 a 500 pesos MN <input type="checkbox"/> 501 a 800 pesos MN <input type="checkbox"/> 801 a 1000 pesos MN <input type="checkbox"/> 1000 a 1500 pesos MN <input type="checkbox"/> más de 1500 pesos MN										
18. ¿Recibes alguna ayuda económica?	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No										
a. En caso de ser afirmativa su respuesta ¿podría decirnos la fuente?	<input type="checkbox"/> Asistencia social <input type="checkbox"/> Remesas <input type="checkbox"/> Ayuda familiar <input type="checkbox"/> De instituciones religiosas <input type="checkbox"/> De amigos <input type="checkbox"/> De vecinos										
19. ¿Podría indicarnos cuáles de los siguientes bienes posee? Por favor, en caso de poseerlo clasifique su calidad en Bueno (B), Regular (R) o Malo (M)	<input type="checkbox"/> Casa <input type="checkbox"/> Tierras, ¿Qué área total? _____ <input type="checkbox"/> Medio de transporte privado (carro, moto, carretón, etc.) <input type="checkbox"/> Televisor <input type="checkbox"/> Radio/Equipo de música <input type="checkbox"/> Aire acondicionado <input type="checkbox"/> Computadora <input type="checkbox"/> Horno Microondas <input type="checkbox"/> DVD <input type="checkbox"/> Celular <input type="checkbox"/> MP3 <input type="checkbox"/> Tableta <input type="checkbox"/> Cámara digital <input type="checkbox"/> PlayStation <input type="checkbox"/> Animales (no domésticos) <input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? _____										
20. ¿Te gusta realizar trabajos agrícolas?	<input type="checkbox"/> Si <input type="checkbox"/> No (Pase a la pregunta 21)										
a. ¿Qué actividades te gusta realizar? (Puede marcar más de una opción)	<input type="checkbox"/> Conservas (encurtidos, dulces, queso, yogur, mantequilla, etc.) <input type="checkbox"/> Avícola <input type="checkbox"/> Porcina <input type="checkbox"/> Cunicula <input type="checkbox"/> Ovino caprina <input type="checkbox"/> Ganadera <input type="checkbox"/> Apicultura <input type="checkbox"/> Hortalizas <input type="checkbox"/> Frutales <input type="checkbox"/> Producción de viandas <input type="checkbox"/> Floricultura <input type="checkbox"/> Otras ¿Cuáles? _____										
21. En caso de ser productor ¿Qué limitaciones y	<table style="width: 100%;"> <tr> <td style="width: 50%;">Limitaciones:</td> <td style="width: 50%;">Potencialidades:</td> </tr> <tr> <td>_____</td> <td>_____</td> </tr> </table>	Limitaciones:	Potencialidades:	_____	_____						
Limitaciones:	Potencialidades:										
_____	_____										

<p>potencialidades tiene para efectuar su labor?</p>	<p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
<p>Ocio y tiempo libre</p>	
<p>22. ¿Qué actividades usted realiza en su tiempo libre? (puede marcar más de uno)</p>	<p><input type="checkbox"/> Voy a hoteles.</p> <p><input type="checkbox"/> Voy de compras</p> <p><input type="checkbox"/> Veo series y películas en mi casa o en casa de mis amigos</p> <p><input type="checkbox"/> Voy a campismos</p> <p><input type="checkbox"/> Juego PlayStation o en la computadora</p> <p><input type="checkbox"/> Voy a Discotecas o círculo juvenil</p> <p><input type="checkbox"/> Practico ejercicios</p> <p><input type="checkbox"/> Leo</p> <p><input type="checkbox"/> Duermo</p> <p><input type="checkbox"/> Voy al río, la presa y/o la playa</p> <p><input type="checkbox"/> Juego por dinero</p> <p><input type="checkbox"/> Otras ¿Cuáles? _____</p>
<p>23. ¿Cuál de las siguientes actividades le gustaría realizar?</p>	<p><input type="checkbox"/> Ir a hoteles.</p> <p><input type="checkbox"/> Ir de compras</p> <p><input type="checkbox"/> Ver series y películas en mi casa o en casa de mis amigos</p> <p><input type="checkbox"/> Ir a campismos</p> <p><input type="checkbox"/> Jugar PlayStation o en la computadora</p> <p><input type="checkbox"/> Ir a Discotecas o círculo juvenil</p> <p><input type="checkbox"/> Practicar ejercicios</p> <p><input type="checkbox"/> Leer</p> <p><input type="checkbox"/> Dormir</p> <p><input type="checkbox"/> Ir al río, la presa y/o la playa</p> <p><input type="checkbox"/> Jugar por dinero</p> <p><input type="checkbox"/> Otras ¿Cuáles? _____</p>
<p>24. ¿Ha visitado usted otros países?</p>	<p><input type="checkbox"/> Si</p> <p><input type="checkbox"/> No</p>
<p>a. ¿En cuántas ocasiones? _____</p>	
<p>b. ¿Por qué motivos? (Puede marcar más de una opción)</p>	<p><input type="checkbox"/> Asuntos de trabajo</p> <p><input type="checkbox"/> Turismo</p> <p><input type="checkbox"/> Asuntos familiares</p> <p><input type="checkbox"/> Misión internacionalista</p> <p><input type="checkbox"/> Contratos de trabajo.</p> <p><input type="checkbox"/> Competencias deportivas.</p> <p><input type="checkbox"/> Otras ¿Cuáles? _____</p>
<p>Participación social</p>	
<p>25. ¿Cuáles considera que son los tres mayores problemas en cuanto a la participación social de los jóvenes?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • _____ • _____ • _____
<p>26. ¿Posee usted algún cargo de dirección?</p>	<p><input type="checkbox"/> Si, ¿Cuál? _____</p> <p><input type="checkbox"/> No</p>
<p>27. ¿Tienes algún interés en participar en tú comunidad?</p>	<p><input type="checkbox"/> Si</p> <p><input type="checkbox"/> No (pase a la pregunta 28)</p>
<p>a. ¿en qué tipo de acciones te gustaría participar?</p>	<p><input type="checkbox"/> Realizar actividades recreativas (culturales y deportivas) en la comunidad.</p> <p><input type="checkbox"/> Realizar actividades de embellecimiento para la comunidad.</p> <p><input type="checkbox"/> Realizar actividades productivas en la comunidad.</p> <p><input type="checkbox"/> Dirigir en organizaciones políticas y de masas.</p> <p><input type="checkbox"/> Ser delegado del Poder Popular y/o Miembro de la Asamblea del Poder Popular (nivel municipal, provincial o nacional).</p> <p><input type="checkbox"/> Otras ¿cuáles? _____</p>
<p>28. Nuevamente muchas gracias por su colaboración ¿Desea agregar algo más? _____</p>	<p>_____</p>

Anexo 2: Análisis de la encuesta.

Tabla 1: Importancia de pertenecer al grupo en la estructura.

Grupo	Muy importante	Bastante importante	Más o menos importante	Poco importante	Nada importante
Estudiantes	77,7%	13,8%	2,7%	2,7%	2,7%
Obreros	35%	22,2%	40,5%	2,7%	0%
Campesinos	25%	50%	12,5%	12,5%	0%
Intelectuales	69,2%	23%	7,6%	0%	0%
Cuentapropistas	60%	20%	10%	10%	0%
Militares	100%	0%	0%	0%	0%
Dirigentes	0%	100%	0%	0%	0%
Sector con ingresos no provenientes del trabajo	25%	12,5%	37,5%	12,5%	12,5%

Tabla 2: Razones para pertenecer al grupo.

Razones	Estudiantes	Obreros	Campesinos	Intelectuales	Cuentapropistas	Militares	Dirigentes	Sector con ingresos no provenientes del trabajo
Me da prestigio	5	2	1	5	0	0	0	1
Hasta ahora es lo que puedo hacer	9	8	1	0	0	0	0	4
Por mi actividad laboral	1	9	1	1	1	0	0	0
Me tocó, no tengo otra opción	2	5	1	0	0	0	0	0
Por mi preparación	8	5	1	4	2	0	1	0
Es para lo que sirvo	1	2	0	1	0	0	0	2
He luchado por estar en este grupo	2	2	0	1	0	1	0	0
Porque obtengo mayores ingresos	1	2	1	0	4	1	0	0
Me designaron	1	1	0	0	2	0	0	0
No tengo otra alternativa	1	1	1	1	0	0	0	2
Por mi edad	5	0	0	0	1	0	0	0

Tabla 3: Limitaciones de pertenecer al grupo de la estructura socioclasista.

Tipos de limitaciones	Económicas	Políticas	Culturales	Simbólicas	Tiempo	Personales	Espaciales
Estudiantes	50%	0%	5,5%	8,3%	5,5%	2,7%	0%
Obreros	24,3%	0%	2,7%	5,4%	16,2%	8,1%	0%
Campesinos	25%	0%	25%	37,5%	0%	12,5%	0%
Intelectuales	30,7%	0%	0%	7,6%	23%	0%	0%
Cuentapropistas	0%	20%	0%	10%	10%	0%	10%
Militares	0%	50%	0%	50%	0%	0%	0%
Dirigentes	0%	0%	0%	0%	0%	100%	0%
Sector con ingresos no provenientes del trabajo	37,5%	0%	0%	25%	0%	12,5%	0%

Tabla 4: Ventajas de pertenecer al grupo de la estructura socioclasista.

Tipos de ventajas	Económicas	Políticas	Culturales	Simbólicas	Tiempo	Personales
Estudiantes	8,3%	0%	30,5%	30,5%	2,7%	11,1%
Obreros	33,3%	5,5%	11,1%	8,3%	2,7%	0%
Campesinos	62,5%	0%	25%	0%	0%	2,7%
Intelectuales	23%	0%	30,7%	7,6%	0%	0%
Cuentapropistas	40%	0%	0%	10%	10%	10%
Militares	50%	0%	0%	0%	0%	0%
Dirigentes	0%	0%	0%	100%	0%	0%
Sector con ingresos no provenientes del trabajo	12,5%	0%	12,5%	50%	12,5%	0%

Tabla 5: Posesión total de bienes materiales.

Bienes	%
Casa	59
Tierras	10,4
Transporte privado	28,6
Televisor	77,4
Radio/equipo de música	34,8
Aire acondicionado	6,1
Computadora	27,8
Horno Microondas	20
DVD	55,7
Celular	61,7
MP3	18,2
Tableta	5,2
Cámara digital	14,8

PlayStation	2,6
Animales no domésticos	24,4

Tabla 6: Actividades satisfechas.

Actividad	%
Voy a hoteles.	0,8
Voy de compras	2,6
Veo series y películas en mi casa o en casa de mis amigos	17,3
Voy a campismos	5,2
Juego PlayStation o en la computadora	1,7
Voy a Discotecas o círculo juvenil	8,6
Practico ejercicios	6
Leo	6,9
Duermo	13
Voy al río, la presa y/o la playa	10
Juego por dinero	0,8

Tabla 7: Actividades insatisfechas.

Actividad	%
Voy a hoteles.	80
Voy de compras	56
Veo series y películas en mi casa o en casa de mis amigos	4,3
Voy a campismos	33,9
Juego PlayStation o en la computadora	14,7
Voy a Discotecas o círculo juvenil	28,6
Practico ejercicios	13,9
Leo	4,3
Duermo	2,6
Voy al río, la presa y/o la playa	18,2
Juego por dinero	4,3

Tabla 8: Actividades que hacen (aunque no declaren gustarle hacerlas)

Actividad	%
Voy a hoteles.	3,4
Voy de compras	11,3
Veo series y películas en mi casa o en casa de mis amigos	51,3
Voy a campismos	8,6
Juego PlayStation o en la computadora	9,5
Voy a Discotecas o círculo juvenil	15,6
Practico ejercicios	30,4
Leo	21,7
Duermo	56,5
Voy al río, la presa y/o la playa	26
Juego por dinero	1,7

Gráfico 1: Jerarquía de los grupos en cuanto al prestigio.



Gráfico 2: Ingresos de los jóvenes rurales.

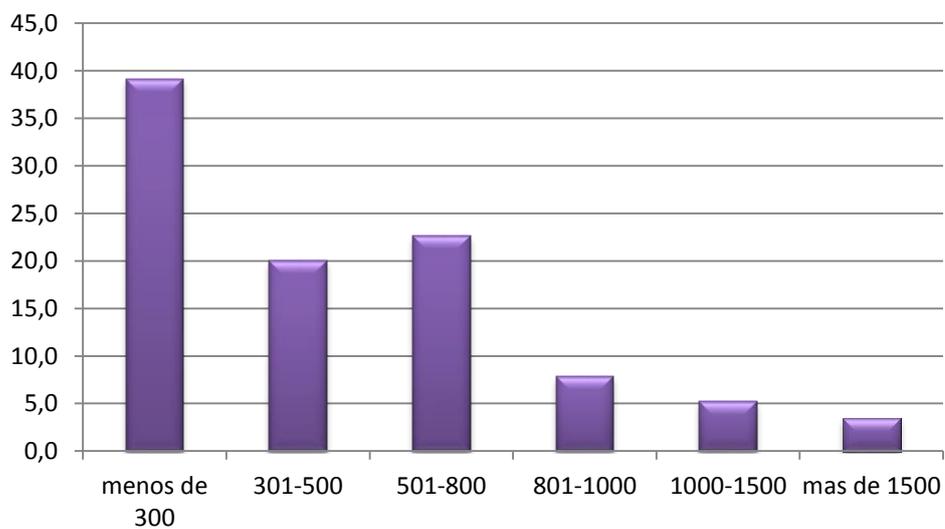


Gráfico 3: Ingresos mensuales por sectores de la economía.

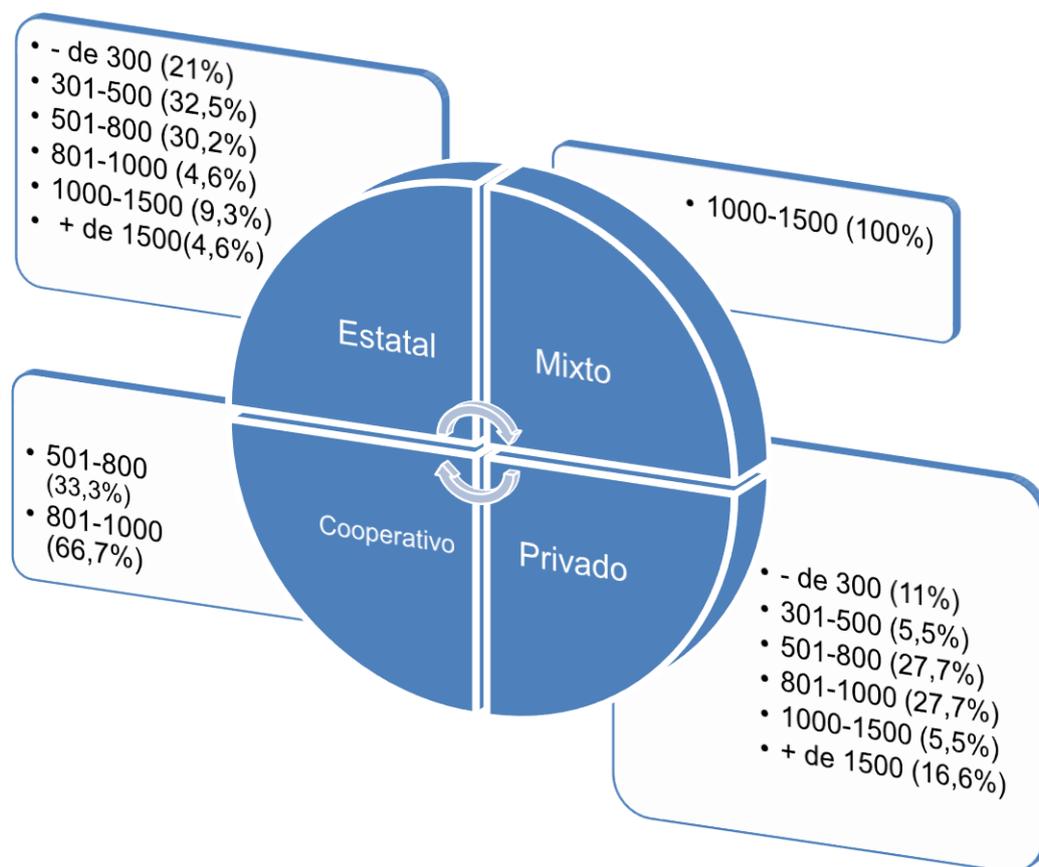


Gráfico 4: Fuentes de ayuda económica en MN.

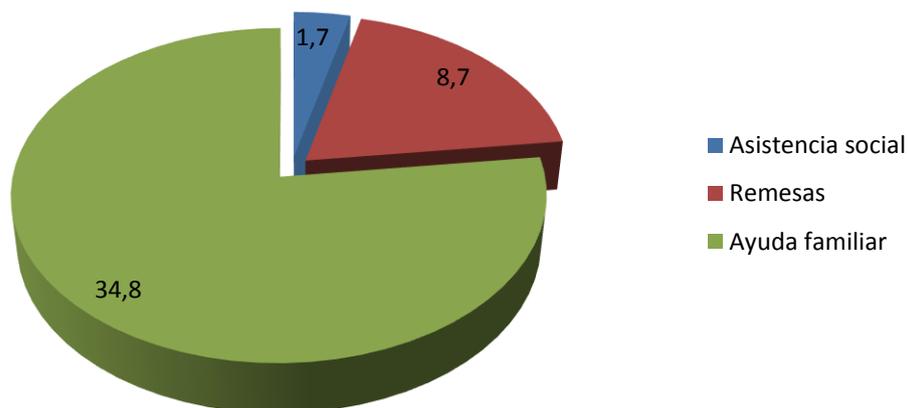


Gráfico 5: Visita a otros países.

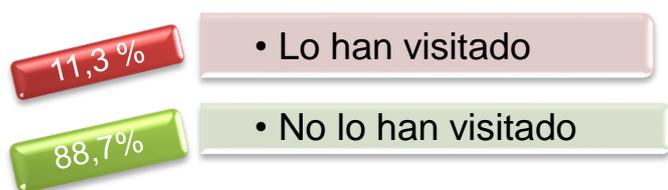


Gráfico 6: Motivos de los viajes.

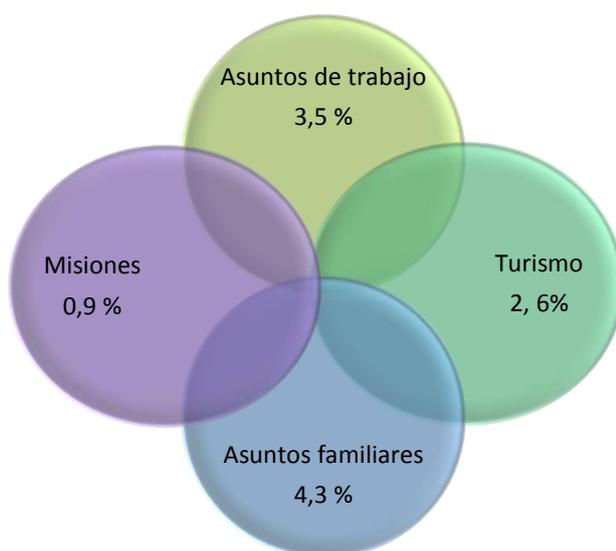
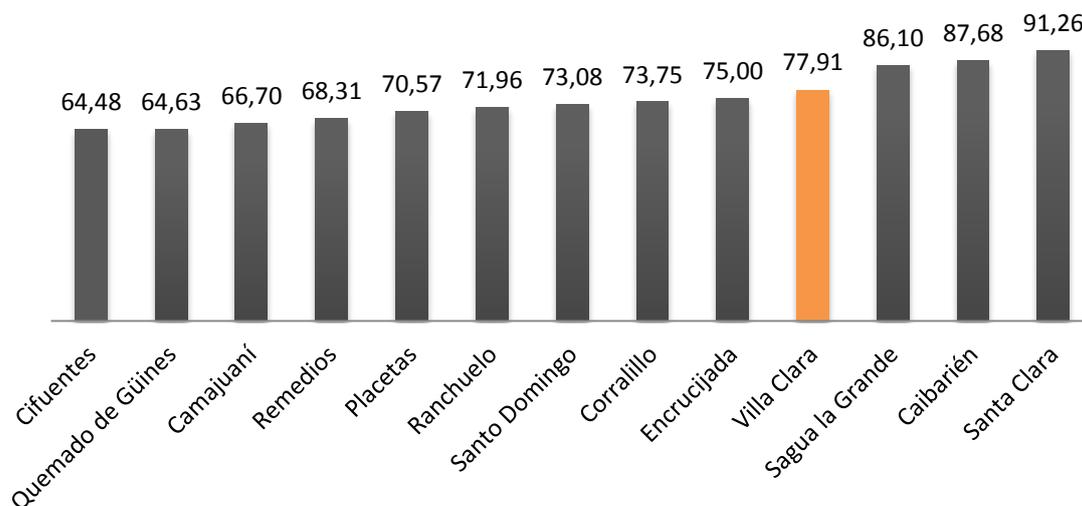


Gráfico 7: Cantidad de veces.



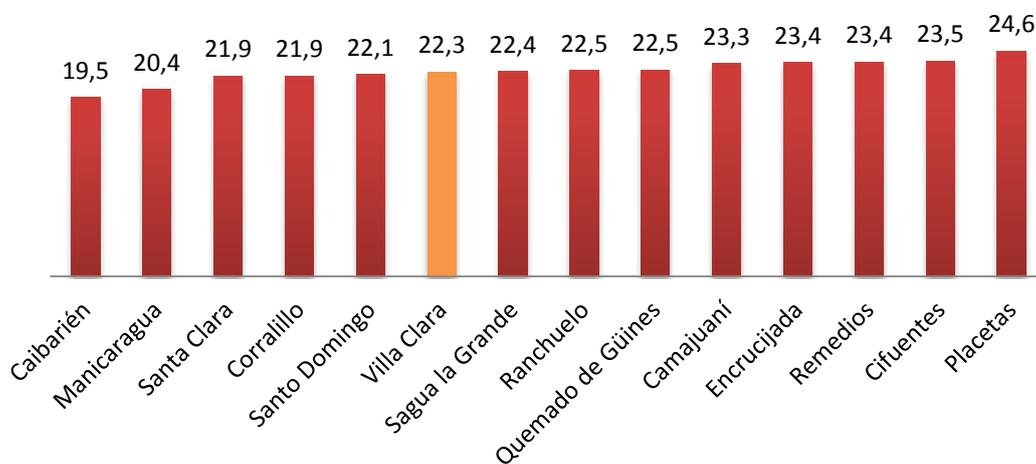
Anexo 3: Otros datos

Gráfico 1. Grado de urbanización de la provincia y municipios de Villa Clara 2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario 2013.

Gráfico 2. Grado de envejecimiento de la población por municipios en 2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario 2013.